



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

TOMO III.

MADRID 28 DE FEBRERO DE 1878.

NÚM. 8

SUMARIO.

TEXTO: Necrología: Amador de los Ríos, por Francisco M. Tubino.—La Quincena parisiense (conclusion), por A. B.—La Estrella de la tarde, por Augusto T. Arcimis.—La expiación, por A. Sanchez Ramon.—Milagros del hombre, por M. Ossorio y Bernard.—Revista de Madrid, por Juan de Madrid.—La Cruz de Bagá, por S. Sampere y Miquel.—Bellas-Artes: Abraham y Sara.—El Rey Lear y el loco.—Recuerdos pintorescos de Andalucía.—Los esquimales en París.—Bibliografía, por Juan B. Enseñat.

GRABADOS: El Fauno, escultura por V. Vallmitjana, de Barcelona.—Abraham y Sara, cuadro por Giovanni Muzioji, de Nápoles.—El Rey Lear y el loco, cuadro de G. Schauer, de Munich.—Recuerdos de Andalucía, apuntes tomados del natural, por D. Apeles Mestres, de Barcelona.—Los esquimales en París, composicion y dibujo de los Sres. Urrabieta y Bastinos.—Pio IX en el lecho donde murió.—El cadáver de Pio IX expuesto en San Pedro in Vaticano.

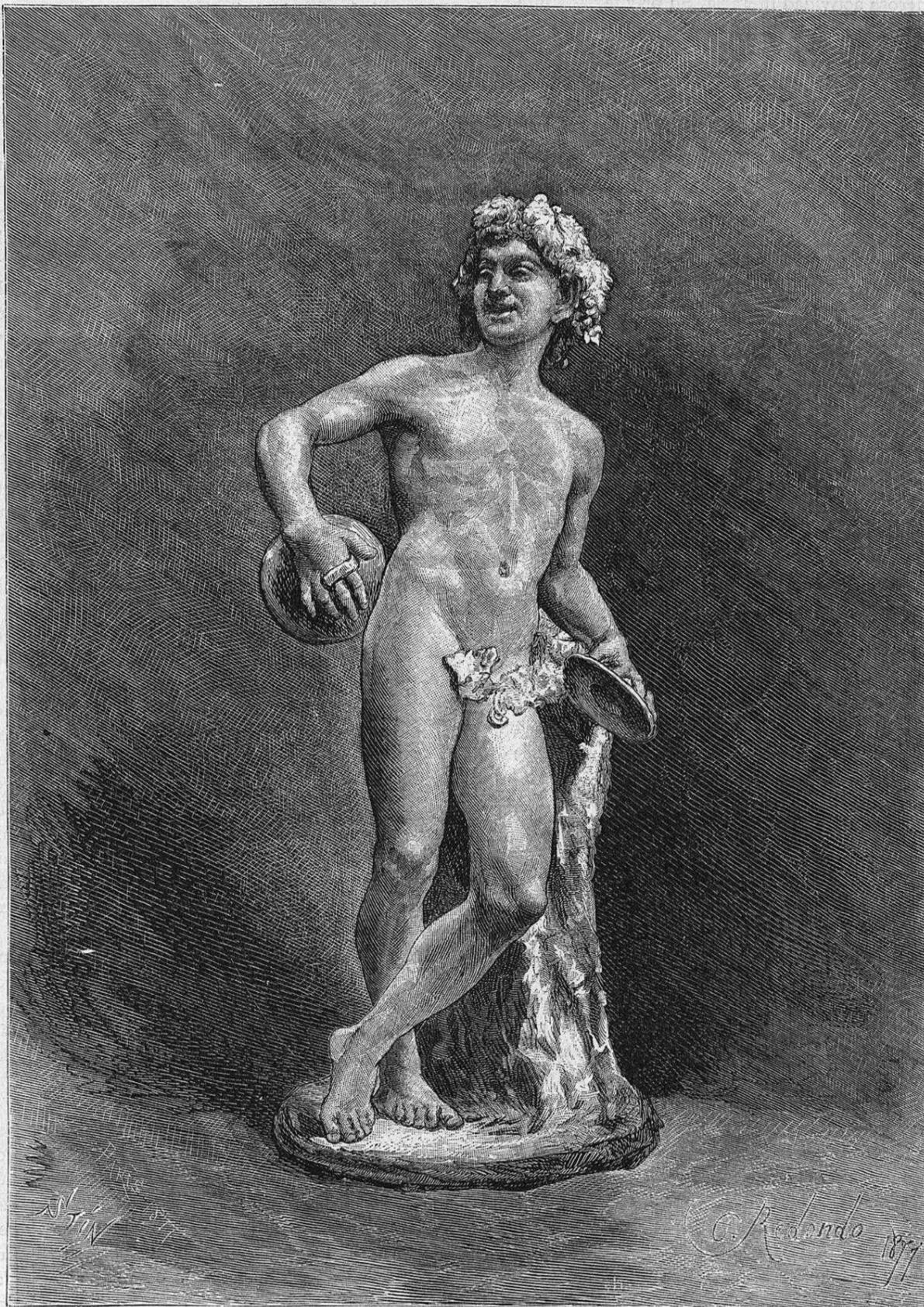
Dificultades insuperables y el deseo de incluir el mayor número posible de grabados que á asuntos de actualidad palpitante se refieren, nos han obligado á retrasar la salida de LA ACADEMIA.

Desde el número próximo volverá á publicarse con la regularidad acostumbrada.

Llamamos la atencion de nuestros suscritores sobre el *Suplemento extraordinario* que hemos dado en el número anterior con el título de «Madrid: Fiestas reales.—La retreta, dibujo de D. Ricardo Balaca, grabado de D. Arturo Carretero.»

Es un nuevo testimonio de que deseamos complacerles.

Quizá en este número, y sino en el próximo, incluiremos el magnífico *Retrato de Pio IX*, que estamos preparando, con las firmas de los Sres. Balaca y Carretero.



EL FAUNO, ESCULTURA POR V. VALLMITJANA, DE BARCELONA.

NECROLOGÍA.

AMADOR DE LOS RIOS.

Nada tan caprichoso, y á la vez que hiera el ánimo con sus coincidencias sorprendentes, como los fallos del Destino y las soluciones de la casualidad. Muy jóven todavía, modestísimo empleado en el portazgo de Itálica, Amador de los Rios, ante el espectáculo grandioso de aquellas elocuentes ruinas, sintió nacer en el alma las grandes y ricias aficiones estudiosas que por vida le alentaron. Dominado por ellas, ganoso de renombre, dedicóse luégo, en Sevilla, al cultivo de las letras, conquistando los primeros triunfos en el difícil camino de la notoriedad por el talento, y cuando intereses y conexiones de muy diversa índole parecían tenerle más distante que nunca de las márgenes de aquel río hermoso que inspiró sus más espontáneos cantos; hé aquí que una misteriosa voluntad le lleva á morir, no en Itálica, pero sí en Sevilla, precisamente en la calle que con el nombre de Itálica se distingue. De este modo ha terminado el largo día de su fecunda y poderosa actividad literaria. Su privilegiada inteligencia despertóse á la vision de las cosas grandiosas en el mismo teatro donde se ha extinguido, tras crudísima y prolongada agonía. Hé aquí como se ha cerrado el círculo de su existencia científica; apagándose la luz de la razon, donde excitaciones enérgicas le comunicaron la intensidad con que por largo tiempo brillaría. Cual soldado valeroso ha muerto en la brecha; esto es, pensando, escribiendo, haciendo frente á dolores físicos y morales con la serenidad tranquila del héroe, que no por presentir la derrota inevitable, retrocede ni se doblega ante la superioridad del enemigo. Ni como tantos otros desertó de la literatura, tan pronto como pudo convertirla en peldaño de posiciones y holguras fáciles y codiciadas. Vivió Amador y ha muerto, consagrado á las letras, en cuyo altar no ha dejado ni un solo día de exponer sinceras y valiosas ofrendas. Hijo de sus obras, débelo todo, desde la posicion que en la escala del profesorado alcanzó hasta la fama de que disfruta, á su persistencia en el estudio, á su laboriosidad constante, á su diligencia en los cometidos que se le confiaban. Una preocupacion, una monomanía le señoreó durante toda la vida: el trabajo literario. Traspasado de penas, como cuando la muerte en el campo del honor, del más jóven de sus hijos,—buscaba en el desempeño de tareas importantes, lenitivo á sus cuitas; aquejado por la enfermedad que prematuramente le llevaría al sepulcro, abandonaba el lecho y pareciale que cultivando la arqueología ó la historia, decrecía la intensidad de sus dolores.

Nació Amador de los Rios en Baena, de modestos, aunque honrados padres, el 30 de Abril de 1818, y á los diez y nueve años, despues de haber asistido algun tiempo, en calidad de alumno externo á las aulas del Seminario conciliar de San Pelagio de Córdoba, logró un destino en Sevilla, aficionándose allí á la poesia, hasta publicar sus primeros versos en un periódico local llamado el *Cisne*. En 1839 pasó á Madrid, repasando humanidades en el Colegio Imperial, y poco despues, se matriculó en la Real Academia de San Fernando con el intento de cultivar la pintura. Hizo en ésta regulares progresos, y abierto por aquel tiempo en el Ateneo científico, artístico y literario un curso de literatura general y española, que se confió á D. Alberto Lista, señalóse Rios como uno de los asistentes más asíduos, mereciendo el aprecio del insigne literato.

En 1840 se le encuentra en Cádiz, y habiéndose trasladado de nuevo á Sevilla, entre 1841 y 1842, dedicóse á traducir dos obras de Sismonde

de Sismondí, una política y la segunda literaria, que habia comenzado D. José Lorenzo Figueroa, las cuales vieron la luz en aquella misma localidad.

Su primer libro fué *Sevilla Pintoresca*, publicado en 1844. Un año despues, daba á la estampa en Madrid la *Toledo Pintoresca* y traducía *La Influencia de la filosofía del siglo XVIII en el XIX*, por Lerminier, y domiciliado ya en la corte, dedicaba al estudio todo el tiempo que le dejaban vacantes sus ocupaciones como secretario de la *Comision central de monumentos*, para que habia sido designado. Señalóse en este nuevo destino por su laboriosidad, y protegido por D. Antonio Gil de Zárate, obtuvo una plaza de oficial agregado al Ministerio de la Gobernacion. Publicó por entonces una *Memoria sobre los monumentos de Segovia*, y continuando el reformador de la instruccion pública en España en favorecerle, le nombró, en 1847, oficial primero de la Direccion que en aquella entendia.

En 1848 excitaba la atencion del mundo culto con sus *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los Judios de España*, y favorecido por Gil de Zárate con la cátedra de Literatura Española en la Universidad central, dedicábase á recoger materiales para su *Historia crítica de la Literatura Española*, que hacia tiempo le preocupaba. Llevado de su creciente aficion á los estudios críticos, preparó la impresion de la *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del mar Occéano*, por Gonzalo Fernandez de Oviedo, y de las *Obras de D. Iñigo Lopez de Mendoza*, enriqueciendo una y otras con las vidas de los autores, notas y comentarios que pasaron al dominio público en 1852.

Elegido, en el entretanto, para formar parte de las Reales Academias de la Historia y de San Fernando, hacíase eco en la última de una novedad histórico-crítica de verdadera importancia, cual era la determinacion del estilo llamado mudejar, dentro de la civilizacion hispano-mahometana. Empeñado con grandes brios, en la capital empresa de historiar los progresos literarios de su patria, desde los comienzos de la nacionalidad, pasó meses y años en las Bibliotecas públicas y privadas, consiguiendo al cabo, en 1861, imprimir el tomo primero de su ántes mencionada *Historia crítica*, dando á luz otros seis en el espacio de cinco años. Al mismo tiempo, y despues de una visita oficial al Museo parisiense de Cluny, redactaba su *Arte latino-bizantino en España y las coronas visigodas de Guarrasar*, inaugurando nuevos puntos de vista en la ciencia arqueológica española.

En colaboracion con los Sres. Rada y Rosell, escribió la *Historia de la villa y corte de Madrid* (1860-1864), y solo, enriqueció la *Revista de España* con trabajos selectos sobre la arqueología vascongada y lusitana, sobre el estado y educacion de las clases sociales en España durante la Edad Media y sobre las artes mágicas en España. Tambien *El Laberinto*, la *Revista de Ambos Mundos*, la *Revista de la Universidad* y casi todas las de importancia que en Madrid se han publicado, encierran artículos suyos, literarios, críticos ó históricos. En esta línea, LA ACADEMIA ha obtenido el triste privilegio de archivar su último trabajo, consistente en una biografía, muy notable por cierto, del gran escultor andaluz, D. José Alvarez.

Colaborador asíduo del *Museo Español de Antigüedades* que con tanto éxito edita el Sr. Dorregaray, bajo la direccion del Sr. Rada y Delgado, ha producido numerosas monografías de arqueología nacional, derramando viva luz sobre puntos oscuros de la historia artística y artístico-industrial de nuestra raza. No ménos importantes son sus lucubraciones y pesquisas en la magnífica coleccion de los *Monumentos arquitectónicos de España*, pudiendo afirmarse, que sus últimos trabajos

consagrados á restaurar la historia crítica y descriptiva del arte latino-bizantino en Mérida y Córdoba, bastarian por sí solos para acreditarle de profundo arqueólogo, crítico ingenioso y agudo, y docto y diligente investigador de los más árdusos problemas artístico-arqueológicos. Prosiguiendo el comenzado estudio de los monumentos cordobeses le ha sorprendido la inhumana sentencia del Destino.

No le fué dado rematar la monografía comenzada, y eso que tal vez con la cruel intuicion de un fin próximo, aceleraba el trabajo con creciente anhelo, pero sin aparente fatiga. Creia Amador haber prestado un inapreciable servicio á la cultura española con los dos mencionados ensayos, que en su día pensaba convertir en capítulos de un gran libro, y se complacia en su obra, que estimaba de verdadero patriotismo. Seguro estoy de que sus últimos pensamientos, cuando aún le era dado coordinarlos, fueron para la Córdoba cristiano-visigoda, de cuyos timbres hablaba con tanto énfasis y competencia.

Tan ímprobos tareas debian serle funestas. Buscando alivio á sus males trasladóse á Portugal en los meses del verano último. El clima, la tranquilidad, el apartamiento de la lucha del trabajo, los consuelos de amistades sinceras, el respeto y la consideracion pública, produjéronle visible alivio; pero desalmados malhechores asaltaron su casa, y obligado á regresar precipitadamente, recayó en su dolencia; no siendo su vida, desde entónces, sino una progresion terrible de padecimientos. Luchando con la postracion física que le invadia, aún frecuentaba las academias las noches de juntas. En la de San Fernando, donde me honré llamándole compañero, continuó hasta el último momento, demostrando en debates y trabajos el entusiasmo y solicitud que siempre le animaron. Prudente en la resolucion, oportuno en el consejo, guiándole el mayor lustre de la Corporacion, donde tantos servicios prestó; Amador deja en ella, como en la Academia de la Historia, en la Comision de monumentos, en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Consejo de Instruccion pública, vacantes de no fácil reemplazo. Como cultivador de la historia literaria nacional y de la arqueología patria, no descubro en este momento quien se le aventaje, en cuanto á la erudicion, que era su principal dominio.

Tan rápidos progresos hacia su enfermedad que la ciencia se vió obligada á ordenarle, hace poco, el cambio de residencia. Marchó á Málaga, acompañándole las simpatías de sus amigos, pero no halló consuelo alguno bajo aquel clima privilegiado; pensó en Córdoba, y ya herido de muerte trasladóse á Sevilla, donde rodeado de los suyos, que acudieron de distintos puntos á endulzar sus postrimerías, ha exhalado el último suspiro el lunes 18 del corriente á las ocho de su mañana. Sus restos descansan en el panteon de la Universidad Literaria, al lado de otros varios andaluces, no ménos insignes.

Amador de los Rios puso el sello á su reputacion de literato ilustre con la *Historia social, política y religiosa de los judios de España y Portugal*, cuya magnífica edicion hace poco más de un año goza la Europa ilustrada. Este sólo libro bastaria para inmortalizarle. Si no existiera, sus grandes y fecundas indagaciones literario-arqueológicas, serian suficientes para que su nombre preclaro, pasara á las generaciones futuras rodeado de la aureola esplendorosa y permanente del talento. No olvidará la historia de la civilizacion española, al describir sus medros en la actual centuria, los servicios de Amador de los Rios, pues para que otra cosa sucediera, ménester sería que desapareciera esa misma civilizacion, donde descuella con propios y grandes merecimientos. Como catedrático, como director del

Museo Nacional, como Académico, como individuo de muy importantes Comisiones, como humanista y arqueólogo, deja tras sí una huella luminosa, y sus estudios marcan época en el desenvolvimiento de la crítica literaria y arqueológica en la Península.

La cultura nacional está de pésame. La patria enlutada, llora su prematura muerte, porque cuando sucumbe uno de estos obreros de la luz, no sólo perece un hombre, sino que se destruye un caudal inapreciable de doctrina, apagándose el faro que encendieron las más nobles aspiraciones y las más generosas facultades. ¡Miserable ventaja la del que sobrevive! Registrar entre sollozos ahogados y lágrimas furtivas tan funestos acontecimientos.

FRANCISCO M. TUBINO.

LA QUINCENA PARISIENSE.

(Conclusion.)

La primera representación de la opereta en tres actos *Le Petit Duc*, letra de Meilhac y Halevy, música de Lecocq, atrajo al teatro de la Renaissance un lleno completo, añadiendo un nuevo triunfo á los ya numerosos que tienen obtenidos los autores del libreto y de la partitura en su brillante carrera artística. El argumento parece una anécdota delicada del siglo pasado, contada por dos de los más refinados parisienses de hoy día: un grabado de Eisen retocado por Gavarni.

El duquesito de Parthenay es casado, á los diez y ocho años, y por razones de interés y de familia, con una linda joven que apenas cuenta quince años. Los dos novios, tan gentiles con sus blancos trajes, dan principio al capítulo del mútuo tuteo, cuando se ven de improviso separados. A la duquesita se la llevan al convento de señoritas nobles de Luneville, mientras el joven cónyuge se queda solo con su preceptor. ¿Solo? ¡Vaya! ¿No tiene, por ventura, su regimiento, el regimiento de Parthenay, regimiento de su propiedad, suyo el todo y que le seguirá á do quiera? ¡Pues bien! ¡A caballo, y al asalto del convento de Luneville! No escrupulizando medios, apela el atolondrado mancebo al recurso de disfrazarse de campesina, logrando así introducirse entre las nobles señoritas cuya vigilancia y educación superior están encomendadas á la canonesa Diana de Chateau-Lansac, ilustre descendiente del gran Rey Enrique IV. Dueño, por fin, del convento, va á retirarse con su mujer, cuando le anuncian que los franceses se están batiendo en la frontera. Corre inmediatamente el duquesito á incorporarse al ejército; gana una batalla, pone sitio á una villa, rompe su espada contra una coraza enemiga, y se casa de veras con su amada esposa, cuya posesión pretendieron aplazarle para dos años despues.

La partitura que el maestro Lecocq ha escrito, inspirándose en tan gracioso libreto, es una de sus más delicadas obras y de más puro gusto. Todos los numerosos han sido aplaudidos; casi todos tienen que repetirse cada noche y algunos han entrado ya en el dominio popular; y en efecto, todos se distinguen por su originalidad y por su corte marcadamente apropiado: la *gavotte* y el duo bufo del primer acto, el coro de pajes, perla de la obra; *il á l'oreille basse*, el *¡a caballo!* la lección de canto, el *rondó* del duquesito, *mes belles dames, jecontez-ca!* el duo *c'est une idille* y el final segundo, *revenez vainqueurs*; y en el tercer acto la canción militar; *le petit bossu*, la consigna; *pas de femmes* el duo de amor, y las coplillas que terminan la obra, *le plus bel officier du monde*.

De día en día va adquiriendo tan extraordinarias proporciones el éxito de esta ópera, que sólo para la contaduría la empresa ha establecido dos despachos que funcionan sin cesar, y la recauda-

ción por localidades de tres días, tomadas de antemano, pasó el domingo último de 12.000 francos. Nada tiene, pues, de extraño el augurar al *Petit duc* una boga, sino superior, por lo ménos igual á la que alcanzó la famosísima *Fille de Madame Angot*.

La función organizada en el Teatro Italiano á beneficio de las ambulancias de Oriente, tuvo lugar el 3 del actual, favorecida por una concurrencia brillantísima que ocupaba no sólo los asientos en todos los pisos, sino también hasta los pasillos y bastidores. Mayor espacio del concedido á esta revista fuera menester para citar las notabilidades que asistieron á tan bella obra de filantropía, para hablar del vestíbulo metamorfoseado en jardín de invierno, de los torrentes de luz y de las más lindas actrices de París vendiendo á peso de plata artísticos programas y á peso de oro copas de Champagne. El espléndido espectáculo, con tan buen gusto preparado, coronó todas las esperanzas, y todos los eminentes artistas que con tanto ahínco ofrecieron su concurso fueron premiados con espontáneos y fervientes aplausos. El total de ingresos pasó de 60.000 francos al haber de los desvalidos víctimas de la guerra.

En el mismo teatro se ha puesto en escena, por vez primera en la temporada, la ópera de Flotow, *Marta*, con éxito extraordinario, distinguiéndose en su interpretación Mlle. Litta y Sanz, y monseñores Nouvelli, de Rezké y el debutante Marchisis. A esta obra ha sucedido la *Traviata*, cuyo solo anuncio indicando su reparto entre Mlle. Alhani y MM. Caprul y Pandolfini bastó para que quedaran en pocos momentos despachadas todas las localidades del martes y jueves.

En la Ópera continúa sus debuts Mlle. Richard en el papel de Catalina de la *Reine de Chipre*. Sabido es que la interpretación de la escena final de la obra de Halevy le valió á Mlle. Richard el primer premio del Conservatorio.

Después de *Le Club* y ántes de la aparición del nuevo drama de Victoriano Sardou, la empresa del *Vaudeville* se propone dar una serie de representaciones de la célebre obra de Legouvé *Une separation*. En la Porte-Saint-Martin prosiguen los ensayos de *Les Misérables*. El Odeon ha estrenado la comedia en tres actos de Scholl y d'Artois, titulada *Le Nid des antres*, con éxito más que satisfactorio; y en vista del triunfo continuado que en Folies-Dramatiques obtiene *Les Cloches de Corneville*, el teatrillo des Bouffes du Nord ha tenido la feliz idea de poner en escena una opereta en dos actos, letra de Olona y música de Dyhour, *Les Cornes de Clocheville*, que está llamada á formar época en los fastos de su productivo repertorio. Por lo demás, el epílogo de la quincena teatral se descompone como sigue: Grande Ópera: *Africana*, *Prophete*, *Reine de Chipre* y *Faust*; Teatro Francés: *Le Misanthrope*, *Hernani*, *Philiberte*, *Villemer*; Italianos: *Trovatore*, *Lucia*, *Marta*, *Traviata*; Odeon: *Le Baiser*, *Francois le Champi*, *Le Medicin de Moliere*, *Le nid des antres*; Ópera Cómica: *Le Char*, *La Surprise*; Gymnase: *Les Trois bougeoirs*, *La belle Mlle. Donis*, *Les maris*; Vaudeville: *Panazol*, *Le Club*; Porte-Saint-Martin: *Une cause celebre*; Ambigu: *Le courrier de Lyon*; Gaité: *Orphée aux enfers*; Theatre Historique: *Marceau*; Chatelet: *Rothomaco* (cuyas representaciones entran ya en la segunda centena); Varietés: *Le bouquet*, *La cigale*; Palais-Royal: *Le Renard*, *Le reveillon*, *Acteon*, *La Boule*, *Un mari sans l'etre*; Bouffes-Parisiens: *Le coq de Viroflay*, *Babiole*; Renaissance: *Un je ne sais quoi*, *Le Petit duc*; Folies-Dramatiques: *Le piége* y las sempiternas *Cloches de Corneville*; Château d'eau: *Georges le mulâtre*; Cluny: *Rocamboles*; Tercer teatro francés: *Charlemagne*, y etc., etc., etc.!!

El primer baile de máscaras de la Ópera estuvo animadísimo y brillante sobre manera, pa-

sando de 11.000 las entradas de pago, que sumaron un ingreso de 70.000 francos.

La comisión de presupuestos ha decidido que la subvención otorgada á la Ópera-Cómica se aumente 120.000 francos para el año 1878. Al criterio del ministro se repartirán 25.000 francos entre los diferentes conciertos de música clásica. La subvención de 200.000 francos afecta al Teatro Lírico, quedará en poder del ministro para emplearse en mejor bien de los autores jóvenes para la ejecución de sus nuevas obras.

Asegúrase que se otorgarán subvenciones á las compañías extranjeras que quieran venir á París á representar durante la Exposición las obras maestras dramáticas de sus respectivas naciones.

En cada uno de los diez grandes conciertos consagrados á la ejecución de las obras de los compositores franceses en la gran sala musical del Trocadero, figurará el nombre de un compositor fallecido desde 1830, época fijada para las obras que deberán ejecutarse. Hé aquí los nombres de los diez compositores elegidos por la comisión: Adam, Auber, Boieldieu, Berlioz, Bizet, Cherubini, David, Halevy, Herold y Kreutzer.

El ministro del Interior ha dirigido á todos los prefectos una circular anunciándoles que en el local de la Exposición se reservará un espacio importante para los trabajos procedentes de la beneficencia pública y privada.

En el comisariato general celebróse el 1.º del corriente una numerosa reunión, en la que se resolvió dar comienzo inmediatamente á la instalación de las máquinas en el Campo de Marte. Trabaja además activamente en la ordenación del Catálogo de los objetos que figurarán en el próximo certamen. El número de expositores inscritos pasa ya de 40.000, de los cuales Francia figura por 25.000.

El gran congreso postal que debe inaugurarse en París el día 1.º de Mayo, celebrará sus conferencias en el Palais-Bourbon.

A éste y otros congresos, cuya reunión será motivada por la Exposición, hay que añadir el internacional del *derecho de las mujeres*, organizado por Mr. Leon Richer, director de la revista *L'Avenir des femmes*.

A tenor del reglamento de entradas á la Exposición, aprobado por decreto del 13 de Octubre del año pasado, se entregará un billete de entrada permanente y personal:

1.º A los miembros de la comisión superior y del comité de transacciones, como también á los miembros de las diversas comisiones consultivas que funcionan cerca del comisariato general.

2.º A los presidentes, vicepresidentes y secretarios de cada comisión extranjera, á los comisarios delegados por ella á París y á las personas de su administración para el servicio activo de la Exposición.

3.º A los miembros de los comités de admisión instituidos en París.

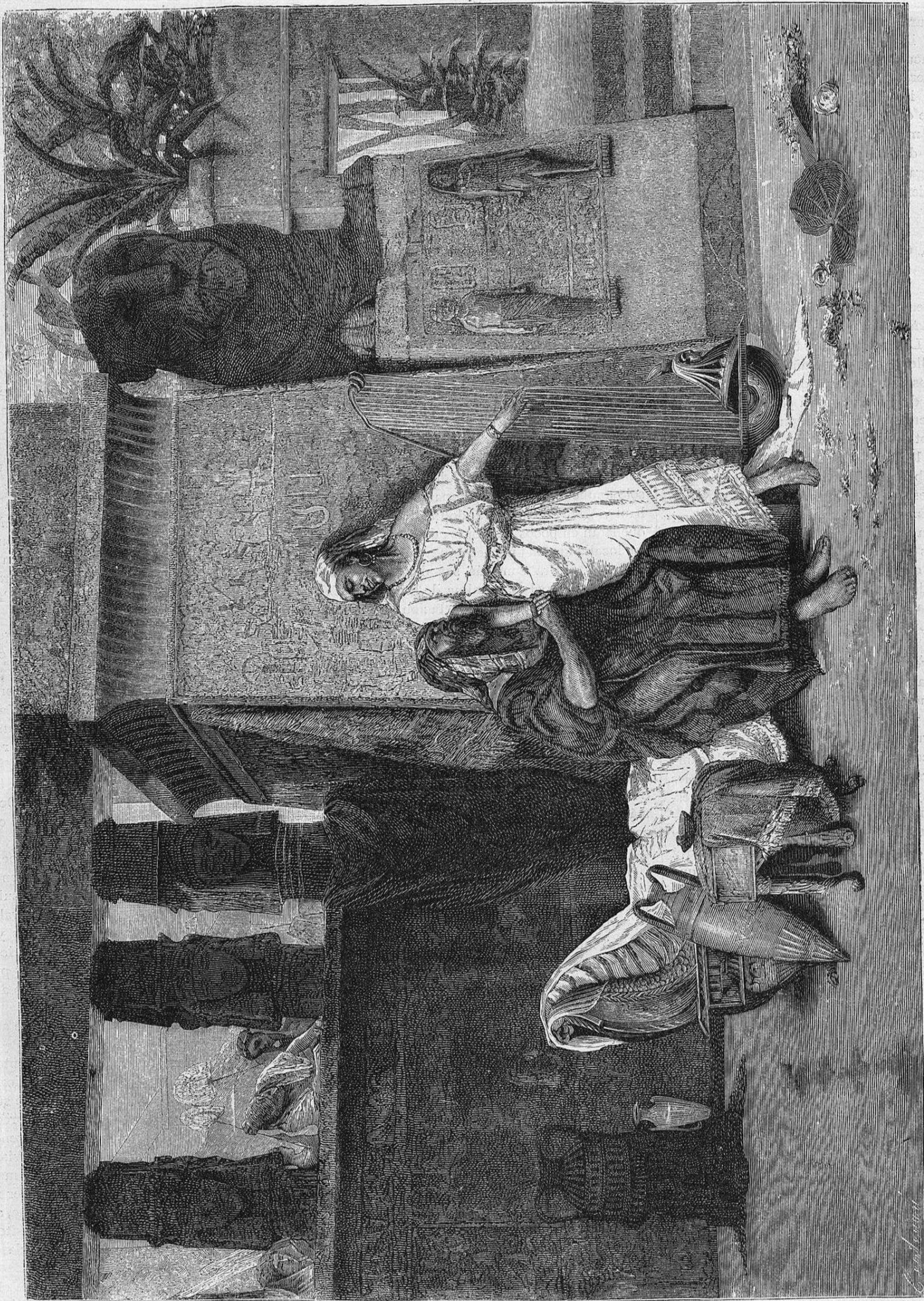
Por consiguiente, á los derecho-habientes de las tres enumeradas categorías se les suplica que efectúen el depósito de dos ejemplares de su retrato fotográfico, dentro del mes actual precisamente, en las oficinas del comisariato general. Sólo se admiten los retratos llamados de «visita», es decir, de once centímetros por seis y medio. Los exponentes deben escribir en carácter muy visible, en el dorso de su retrato, su nombre, apellido, funciones y domicilio, y los expositores, además, han de señalar el número de la clase en que serán catalogados sus productos.

La muchedumbre que acude á visitar las obras del Campo de Marte es cada día más considerable. Los trabajos ejecutados de un mes acá dan su aspecto definitivo al grandioso palacio del Trocadero, y actualmente no hay curioso que no se detenga, preso de admiración, ante una tan

magnífica obra. Sólo ahora es dado juzgarla; pues hace algunas semanas nuestros visitantes encontraban que la masa del palacio central achicaba demasiado sus alercs. Esta apreciación era

cante achatamiento, viéndose por fin todas las bellezas de un estilo arquitectónico enteramente nuevo, que sólo ha guardado del estilo griego las ménos severas formas. Todavía faltan sorpresas

de hadas verdaderamente, y cuyo coste definitivo no bajará mucho de un millon de francos. Las gigantescas sábanas de agua que, desprendiéndose de grada en grada irán á reposar en un inmenso



ABRAHAM Y SARA CUADRO POR GIOVANNI MUZZIOLI, DE NÁPOLES.

entonces exacta; pero hoy que la cubierta en declive de la galería exterior de los alercs está arbolada y terminadas las cúpulas intermedias, no existen la menor monotonía ni el más insignifi-

de decoración exterior, pero desde ahora todas las voces se aunan para proclamar que el palacio del Trocadero es una maravilla. Otra maravilla no ménor será la gran cascada monumental, obra

recipiente para ser aprovechada tan enorme masa líquida en el riego del Campo de Marte, darán á la totalidad de la obra un aspecto de imponente severidad, cuya monotonía, si de alguna adolece,

será acertadamente destruida por unos magníficos surtidores que, naciendo á los lados de la cascada, elevarán un chorro á sorprendente altura.

Entre los edificios con que el universo entero

sería de Suiza; una casa de Amsterdam y una torre de las fortificaciones Hoot-Hollan; un cortijo de Dinamarca; la casa de la Gralla, de Barcelona; la habitacion restaurada de Pericles; una

la calle Bour-Belon, en Tik-Sin (China); una casa con frontispicio recortado, de Siam; una de ayuntamiento, del Tiro; un edificio de Inspruk, una quinta y una cabaña húngara; la fachada del



EL REY LEAR Y EL LOCO. CUADRO DE G. SCHAUER, DE MUNICH.

concorre á engalanar el Campo de Marte para solemnizar el internacional torneo, figurarán los siguientes, de los que la mayor parte están en activa construcción: una antigua casa de Malinas y una escuela de Belgica; un palomar y una que-

fachada de palacio del Bósforo; una casa de Moucharadí (Egipto); un minarete de Tunez; una torre de porcelana y la casa de la legacion inglesa de Yohokama (Japon); la cúpula dorada del palacio de Teheran (Persia); una casa de recreo de

palacio de San Márcos; una posada moscovita con su torre dorada; una casa transportable de los Estados-Unidos; la fachada lateral del palacio de Westminster; una casa dalecarniana, y la terracilla de la morada de Gustavo Vasa, etc.

Empero lo más importante de la Exposición y lo que hasta ahora ha llamado ménos la curiosidad general, por el atraso relativo de su construcción, es el palacio del Campo de Marte, vastísimo edificio de hierro, destinado á contener en sus inmensas galerías la mayor parte de los productos que en el concurso de la universal fraternidad patentizarán los adelantos que el hombre ha logrado conseguir con su perseverante laboriosidad y su infatigable inteligencia.

A. B.

LA ESTRELLA DE LA TARDE.

Durante el invierno actual se ha podido ver en el cielo, hácia el occidente, y poco despues de la puesta del Sol, un brillantísimo lucero, que por su resplandor extraordinario, eclipsaba á los demás puntos de fuego de la estrellada cúpula.

Este hermoso luminar, conocido desde la antigüedad más remota, y cantado por todos los poetas, es el planeta Vénus.

De él dice Homero en el libro XXII de la *Iliada*:

Como luce la estrella vespertina
En intempesta noche entre los astros
Siendo del alto cielo la más bella.

Daban los griegos á Vénus nombres distintos segun que la observaban por la tarde ó de madrugada, pues como todos los pueblos antiguos, ignoraban que los planetas circulan, no alrededor de la Tierra, sino en torno del Sol, y que por lo tanto, podemos verlos desde nuestro globo, ya á la derecha, ora á la izquierda del luminar del día.

Cuando Vénus se encuentra, en la aparición, á la derecha del Sol, le precede en su salida, anunciando á los hombres la venida del día, ántes que la blanca aurora se muestre ruborosa por los balcones de Oriente; entonces se llamaba por los antiguos Lucifer ó lucero del alba.

Á esta estrella se refiere Isaías en el capítulo XIV, cuando dice: ¿Cómo caiste del cielo, oh Lucifer, que nacías por la mañana?

Los árabes en su florido y poético lenguaje la llamaban *el Zobra*, que quiere decir, esplendor del cielo, y Homero, no ménos hiperbólico la apellida *Callistos*, esto es, la bella ó hermosa.

Hasta hace poco estaban los eruditos en la inteligencia, de que como hemos dicho, todos los pueblos de la antigüedad creían que el lucero de la tarde y el de la mañana eran dos cuerpos distintos; pero afortunadamente para la historia gloriosa del gran pueblo asirio, pueblo cual ninguno amante de la astronomía, se han encontrado en Babilonia por Mr. Layard y el malogrado Mr. Smith, unas tabletas de barro cocido, en las que con caracteres cuneiformes se relata una curiosísima observación de Vénus, verificada 685 años ántes del nacimiento de Jesucristo, de la que se deduce que los astrónomos babilonios conocían el movimiento verdadero de Vénus.

Cuando volvieron á agitarse por Copérnico las teorías de Pitágoras sobre el movimiento de los planetas en torno del Sol, aducían como argumento, los partidarios de la doctrina antigua, que si el Sol estaba fijo y sólo los planetas giraban á su alrededor, deberían Mercurio y Vénus presentar fases como las de la Luna; se dice, aunque nos parece difícil, que Copérnico no supo qué responder á este argumento que es por todo extremo exacto; más descubierto el antejo, no tardó el ilustre Galileo en dirigirlo al radiante planeta, observando con alegría, que Vénus tenía fases y que este fenómeno era una prueba más en favor del sistema copernicano.

Como en aquel tiempo, lo mismo que ahora, andaba la envidia suelta por el mundo, quiso Galileo continuar sus estudios y asegurarse sin embargo la prioridad del descubrimiento, dando cuenta de él en el siguiente anagrama:

Hæc in maturam à me jam frustra leguntur o y, frase oscura, que puede traducirse así: «Estas cosas sin madurar, las leo en vano todavía.» En esta traducción se supone que es el lector el que habla ó interpreta la sentencia, más en esta otra versión parece que es el intérprete el mismo Galileo:

«Estas cosas sin madurar, que intentan comprender los demás inútilmente, hace tiempo que yo las leo.»

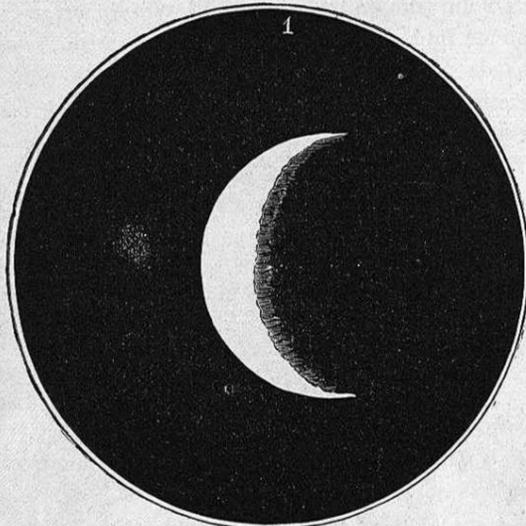
Colocando en otro órden las treinta y cuatro letras

anteriores, resulta con toda exactitud la frase siguiente que encierra el descubrimiento de Galileo.

Cynthia figuras æmulatur mater amorum. La madre de los amores sigue las fases de Diana.

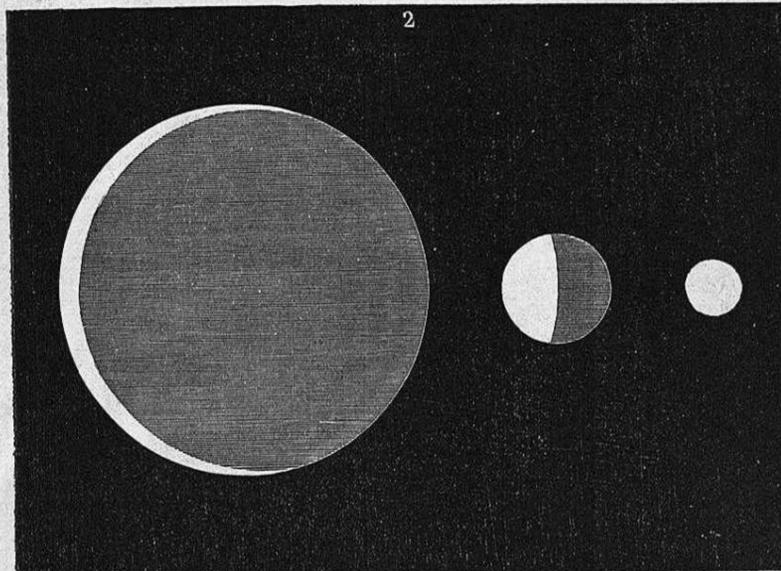
Nuestros lectores saben que la madre de los amores es Vénus, y que á la Luna entre otros nombres, se le da también el de Diana.

Las dimensiones de Vénus son casi iguales á las de la Tierra y por largo tiempo han estado divididas las opiniones de los astrónomos sobre este punto, creyendo unos, que el globo de Vénus era mayor que el nuestro, y otros que más pequeño; hoy día se acepta que su diámetro mide un valor angular de 16" 9 en su parte ecuatorial, y algo ménos de polo á polo, pues como el globo terrestre se encuentra Vénus ligeramente aplanada, indicio de su movimiento giratorio y de su anterior estado flúido.



Aspecto de Vénus el 17 de Enero de 1878.
Observación hecha en Cádiz por A. F. Arcimis.

Los astrónomos que del aspecto físico de este planeta han hecho el principal objeto de sus estudios, han notado que su superficie está cubierta de manchas opacas fijas, que se supone sean continentes ó tierras. El grabado anterior muestra algunas de ellas, aunque



Magnitudes aparentes de Vénus á sus distancias medias y extremas de la Tierra.

LA EXPIACION.

I.

Cuando el tren se puso en marcha, pasados los primeros instantes de desórden que preceden siempre á la instalación de los viajeros en sus respectivos asientos, eché una mirada investigadora á mi alrededor, para averiguar cuántas y qué clase de personas me acompañaban.

Á mi derecha iba una señora enormemente gruesa; su volúmen acusaba un peso de catorce arrobas, por lo ménos. Era mofletuda y rechoncha, de aspecto ordinario, y los arrebatados matices de su rostro, cuadraban perfectamente con los chillones colores de un abrigo, de no muy delgado gusto, que casi la envolvía por completo. En la cabeza llevaba no sé qué cosa, que sin duda hacía las veces de sombrero; en realidad, sólo podía distinguirse un intrincado laberinto de cintas, flores y plumas, desastrosamente combina-

ténues; se observará que el borde interior no forma una línea curva perfecta, sino ondulada, lo que manifiesta que en Vénus existen montañas y por cierto elevadísimas, pues algunas medidas por Schroeter, arrojan una altura superior cuatro ó cinco veces á la de los más elevados picos de los Andes ó del Himalaya, esto es, una altura de once leguas.

En la tarde del 17 de Enero se mostraba Vénus radiante sobre el horizonte de Cádiz; tan extraordinario era su brillo, que hacia arrojar sombra á los cuerpos; en mi observatorio, tomando las precauciones adecuadas, que consistieron tan solo en no dejar entrar más luz que la que provenía directamente del planeta, se proyectaba en un papel blanco la sombra de los dedos, de un lápiz, y hasta pude distinguir algunas letras de unos tres centímetros de altura.

No vaya á creerse que para ver estas maravillas hacen falta grandes y costosos instrumentos: ¿qué lector de la ACADEMIA no podrá proporcionarse un antejo de larga vista, si no es que lo posee ya? Pues con un instrumento de esta clase se perciben fácilmente la fases de Vénus en todo este mes y parte del que sigue.

Ahora se halla Vénus en situación muy favorable para observarla porque acaba de pasar por su máximo de visibilidad: esto sucede al cabo de cierto número de años, pues como gira alrededor del Sol, pero entre este astro y nosotros, unas veces se encuentra hácia el mismo lado que la Tierra, otras á la misma distancia que el Sol y otras hácia el lado opuesto de aquel que nosotros ocupamos; sus magnitudes aparentes en estas tres posiciones son las que marca la figura que sigue.

En estos días, y en virtud de un concurso de circunstancias favorables, ha podido observarse el planeta Vénus á la simple vista cuando aún se hallaba el Sol sobre el horizonte, esto es, en pleno día; yo lo vi á las tres de la tarde, poco despues de su paso por el meridiano en los días anteriores y posteriores al 17, y también lo vieron conmigo algunas otras personas.

Este fenómeno se repite cada ocho años próximamente.

AUGUSTO T. ARCIMIS.

das. Sus dedos gruesos y amarillos, desaparecían bajo una nube de sortijas, que su vanidosa dueña no perdía ocasión de hacer brillar á la escasa luz del reverbero.

En suma; el aspecto de la viajera, denunciaba á primera vista, á una *concejala* de pueblo.

Esta señora ocupaba un ángulo del coche. El otro ángulo enfrente de ella, había sido monopolizado por un segundo ejemplar del bello sexo, en cuyos rasgos fisonómicos se advertía tal semejanza con la señora de las cintas, que nadie hubiese dudado, viéndolas juntas, que eran madre é hija. Tenía su misma nariz, insolentemente remangada, sus colores vivos, su propensión á la obesidad y su exagerado y ridículo modo de vestir. No podía decirse que la muchacha era hermosa, ni bonita siquiera, pero no carecía de atractivo. Había algo de picaresco y gracioso en su semblante, y sobre todo, tenía en su favor la juventud.

No me quedaban que examinar más que á otros dos viajeros, porque sólo íbamos cinco en el coche.

Uno de ellos era un señor como de cuarenta años, de excelente aspecto, que se hacía notar é inspiraba simpatía, por un tinte de conmiseración ó de tristeza, esparcido sobre su rostro.

Al otro viajero era de todo punto imposible adivinarle la edad. A pesar de hallarse sentado, se comprendía que su estatura era aventajada, lo cual formaba un extraño contraste con la extremada delgadez de su cuerpo. Lo que más llamó mi atención al contemplarlo, fué el cadavérico color de su semblante; parecía una estatua de cera.

Prodújome una impresión tan desagradable, que no fuí dueño de reprimir un involuntario movimiento para retirarme de él. Yo no sé por qué casualidad, al recoger mi abrigo que se me escurria de los hombros, rocé una de sus manos que tenía apoyada en la rodilla... ¡Aquella mano me abrasó, á fuerza de estar fría, como abrasa un trozo de hielo.

Estuve á punto de lanzar un grito de terror.

II.

La señora gruesa de las cintas y de las plumas, hablaba por los codos; despues de referirme la historia de un pleito que sostenía en la Corte, disponíase á aclarar algunos puntos oscuros de su narración, cuando el implacable Morfeo se apoderó de ella y dió comienzo á una serie de ronquidos tan estrepitosos, que dominaron el ruido del tren.

Su hija, la jóven moñetuda y coloradota, la sucedió en el uso de la palabra. Su verbosidad era maravillosa, aunque no tanta, segun tuve ocasión de ver, como su afluencia para disparatar. Recuerdo perfectamente que se pavoneaba refiriéndome las sobrenaturales dotes de un hermanito que tenía estudiando en Madrid. Este aprovechado jóven, en su insaciable afán de sabiduría, no obstante estar matriculado en derecho, había querido seguir también la carrera de jurisprudencia.—¡Ya vé V., me decía la pobre chica, arqueando las cejas y poniendo los ojos en blanco!—¡Dos carreras á la vez!...

Yo, que para semejantes casos, llevo siempre un abundante acopio de monosílabos y de movimientos de cabeza, despilfarré en contestaciones á la chica una respetable porción de mi caudal.

Los dos hombres, entretanto, velaban, pero permanecían del todo indiferentes á la conversación. Uno de ellos, el más simpático, fumaba de cuando en cuando, ofreciame sus cigarrillos y aceptaba los míos.... En cuanto al otro, el hombre pálido, no se movía, no pestañeaba; parecía que no respiraba siquiera.

En la misma postura que lo encontré al penetrar en el wagon, continuaba dos horas más tarde. No sabía si aterrorizarme ó reirme. ¿Sería verdaderamente una estatua?... Su mirada inmóvil y brillante, me inspiraba miedo.

III.

Yo no sé cuánto tiempo dormí.

El frío de la madrugada me despertó. No había ya bastantes sombras en la tierra, para creer que fuese de noche, ni bastantes luces aún en el cielo, para saludar la llegada del día.

En el interior del coche reinaba una semi oscuridad, apenas combatida por la escasa luz del reverbero.

Al despertar, un coro de ronquidos y de respiraciones fatigosas vino á saludarme. Todo el mundo dormía á mi alrededor... ¡Todo el mundo, no!... El hombre pálido, fijo, inmóvil, en su postura de siempre, tenía en mí clavados aquellos terribles ojos, llenos de una luz siniestra, aunque sin expresión.

Un violento mal estar se apoderó de mí, pero al mismo tiempo la curiosidad me dominaba; me propuse saber á toda costa, qué clase de individuo ó qué especie de máquina era aquella que venía con nosotros.

Saqué la petaca y dirigiéndome por primera vez al misterioso personaje, le ofrecí un cigarro.

—No fumo!—exclamó con un acento tan áspero,

tan cavernoso como si la voz se hubiese formado en una laringe de piedra.

Sin embargo, no me dí por vencido. Pasados cinco minutos, saqué unas pastas y presenté una galleta á mi fantasma.

El la rechazó suavemente con la mano, diciendo con el mismo timbre de voz:

—¡No como!

Mi curiosidad redoblaba; por nada del mundo hubiera retrocedido ya en mis investigaciones.

A los diez minutos presentaba mi frasco de Ojen al hombre imperturbable.

—¡No bebo!—fué su tercer respuesta.

Yo me quedé estupefacto. En un arranque de despecho, cometí la grosería de gritarle casi en sus narices:

—Añada V. también... ¡no vivo!...

—Y efectivamente... ¡no vivo!—contestó el hombre pálido, con la mayor serenidad.

Dí un salto en mi asiento. El mismo terror creo que me infundió ánimo, y cogiendo entre mis manos una de las suyas, áspera, huesosa y helada, despues de estrecharla con todas mis fuerzas, sin que el rostro de aquel se inmutase lo más mínimo, la solté en el aire...

La mano cayó pesadamente sobre la guta-percha del asiento.

—¿Es una broma, caballero? ¿verdad que es una broma eso que V. dice?...—le pregunté aparentando una volubilidad y un humor que no sentía.

—¿Puede saberse qué es V?

—¡Un muerto!—volvió á exclamar otra vez la voz cavernosa de aquel hombre.

Los demás viajeros seguían roncando á nuestro alrededor.

IV.

Extraña debía ser la expresión de mi fisonomía, cuando aquel incomprensible personaje, sin dar tiempo á que yo le dirigiera nuevamente la palabra, me interpeló de este modo:

—Se ha quedado V. suspenso...

—Francamente, lo que V. dice, no es para tranquilizar á nadie. Si es una broma, opino que se prolonga demasiado; si por el contrario, V habla...

—¡Con toda la formalidad de un verdadero difunto!—me interrumpió aquel hombre, echando llamas por los ojos.—Yo no me bromeo, caballero; V. ha querido penetrar el misterio que me rodea...

—Dispénsame V., pero...

—Es inútil que lo niegue, porque su pensamiento está claro para mí, como esa luz que principia á dibujarse en el horizonte. V. ha querido penetrar un arcano que la inteligencia humana no ha podido nunca comprender... Su incredulidad, su confusión, su miedo, es el resultado inmediato de ese deseo impío... Yo no tengo la culpa, caballero, de que la soberbia humana...

Viéndolo engolfarse insensiblemente en los altisonantes períodos de una homilia, quise interrumpir á mi interlocutor, pero me fué imposible conseguirlo.

—¡Silencio!... exclamó, apenas abrí los labios.—Tiene V. que oirme... Tal vez mi relación pueda servirle de provechosa enseñanza para el pervenir... Acaso aprenda V. á engrandecer su espíritu, despreciando como fútiles las contrariedades de la vida, aún las que más terribles le parezcan, y aguardando con la sonrisa y la tranquilidad del justo, la aproximación de esa otra vida, en que yo no he sabido entrar sin romper los más fuertes y los más sublimes lazos que unen al hombre con su Creador!... ¡Ay!... si se naciera dos veces!...

—Es verdad... ¡Si se naciera dos veces!... le interrumpí yo, mareado y confuso queriendo poner fin á su charla.

Pero él no me oyó, ó fingió no oirme.

—Mi alma cumple en la tierra una espantosa pero merecida expiación;—continuó diciéndome.—En un arranque de ceguedad, de locura, puse fin á mis días,

destruyendo esta envoltura carnal, obra de Dios, y que sólo Dios era dueño de destruir. Grande es mi expiación, pero comparada con mi delito, desaparece, se borra, y sólo queda en su lugar la inmensa misericordia divina, que como benéfico rocío ha caído sobre mi alma... Yo, que cobardemente huí de los sufrimientos que me agobiaban en el mundo, he vuelto al mundo, y me veo condenado á amar, todo lo que aborrecí; á aborrecer todo lo que amé; á experimentar nuevamente recrudescidos todos los tormentos que entonces amargaron mi alma y colocaron el cordel suicida en mi cuello... Yo amé á una mujer con delirio; fué el sueño de mi juventud y la ambición única de toda mi vida... Pues bien; en este instante, á través del espacio y de la distancia, veo á esa mujer adorada, prodigándole sus caricias á otro hombre, que me ha sobrevivido en su afecto, y que ha logrado oscurecer mi memoria. Algunas veces, no obstante, esa mujer se acuerda de mí, y habla, y mi espíritu escucha su voz como si ella estuviese á mi lado... Habla, sí, para llamarme... ¡necio! al pensar que me he matado por su amor...—Yo cometí una buena acción, caballero; una buena acción que la Justicia Divina ha pesado en su balanza, en desquite de mi tremenda culpa...

Yo recogí á un huérfano que encontré desnudo y abandonado en medio de la calle; lo crié, lo amé con la ternura con que se ama á un hijo; gasté en su educación mi patrimonio; le dí carrera, le dí un nombre... Ese huérfano es el mismo hombre que hoy, al estrechar en sus brazos á aquella ingrata mujer, repite con ella, evocando mi recuerdo entre groseras risotadas... «¡Qué necio!...»

Y yo los veo y los oigo, porque es mi condenación, como es mi condenación también, luchar á cada instante con seres que me violentan, que me contrarian y que me impulsan á todo lo contrario de lo que mi espíritu ambiciona... V. no vé, caballero el mundo en que vive. Yo, que no pertenezco á él, lo veo perfectamente... Los ojos del cuerpo no son como los del alma... Veo el lodo, y no tengo más remedio que lanzarme en él... Veo las espinas, y una fuerza superior me obliga á andar sobre ellas... Por otra parte, ese purísimo reflejo de bienaventuranza que los mortales no logran percibir en el mundo, llega hasta mí, y me inunda... pero nada más. Comprendo todo lo que hay más allá de ese reflejo, pero no lo alcanzo... ¡Mi espíritu se muere de sed, y le dan una gota de agua! ¡Es mi expiación!... Al mismo tiempo, los dolores materiales, me martirizan, me agobian, como antes de mi suicidio... Este cuerpo que yo destruí, ha recobrado mi sensibilidad, para hacer más dura mi condenación... Aquel cordon de seda, fatal instrumento de mi crimen, me parece sentirlo continuamente en mi garganta, que se anuda, y me oprime, y penetra en mi carne, y me ahoga, y me produce mil estremecimientos, mil agonías, mil muertes en el espacio de un segundo... ¡Es mi expiación!... Como es mi expiación también, llevar siempre grabada en este cuerpo muerto, la indeleble huella de mi falta, el horrible testimonio de mi desventura...

Y al llegar á este punto, aquel fantástico personaje, rasgó su camisa con un brusco movimiento, mostrando ante mi atónita mirada, su garganta desnuda, rodeada de un círculo amoratado.

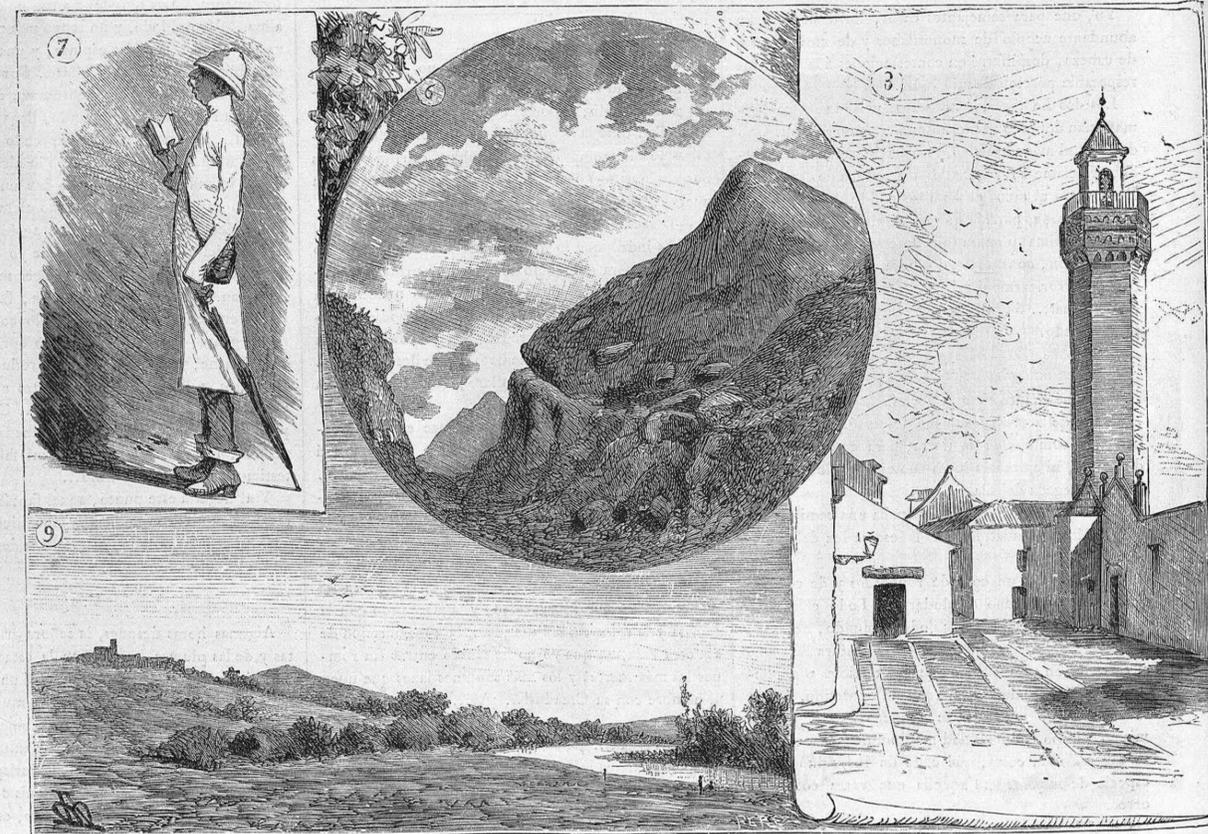
V.

Algunas horas despues, la señora gruesa de las cintas y de las plumas, refería, en la estación de Barcelona, las peripecias de su pleito, á un caballero que había salido á recibirla. Su hija, la muchacha coloradota y habladora, explicábale simultáneamente al mismo señor, los adelantos de su hermanito el estudiante en las dos carreras que cursaba, de jurisprudencia y de derecho; y yo, despidiéndome de mis otros compañeros de viaje, le preguntaba al difunto, estrechando, no sin cierto escalofrío, los huesos de su mano.

—¿Y van VV. á permanecer mucho tiempo en Barcelona?...



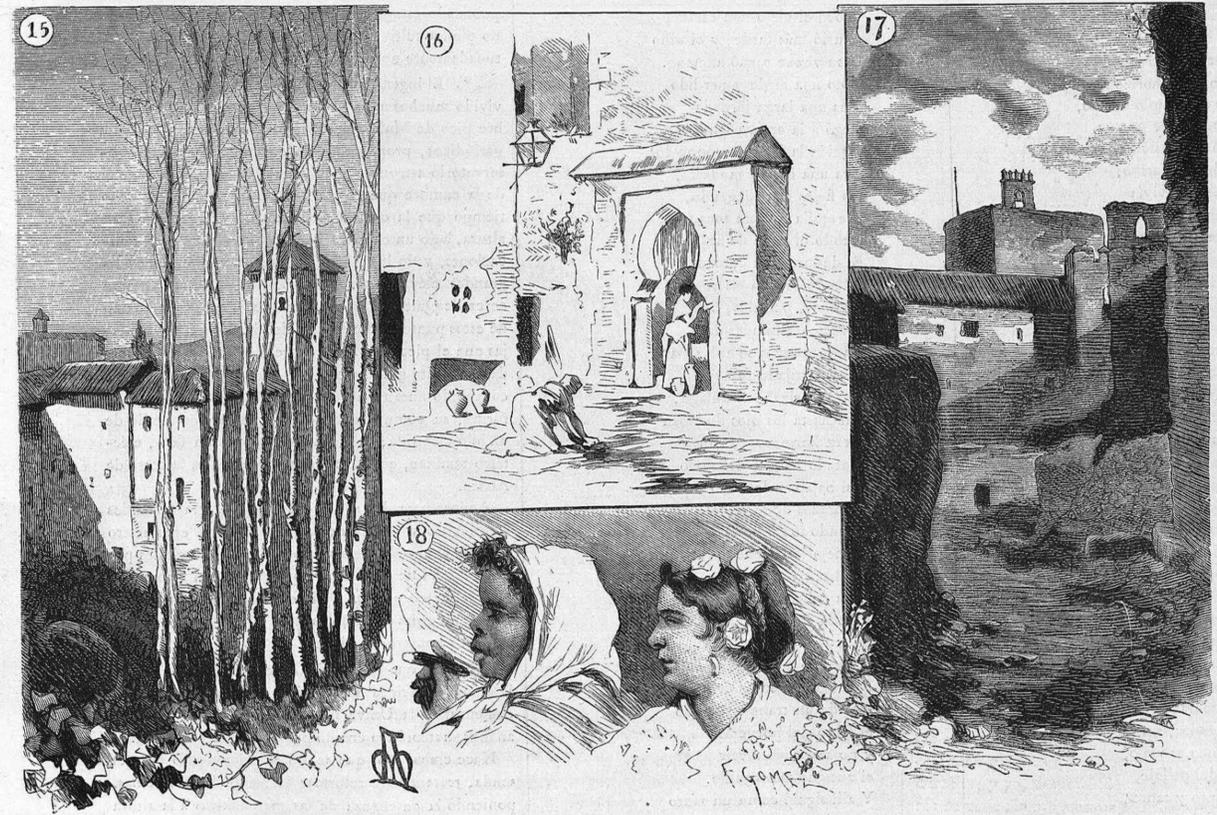
1 y 2. Cantadores sevillanos. 3. Pórtico en el barrio de Triana. 4. Cróquis de la feria de Sevilla. 5. Ruinas de Itálica.



6. Hondonada en Sierra-Morena. 7. Turista inglés. 8. Torre de San Nicolás, de Córdoba. 9. Campos del Guadalquivir en Jerez.



10. Torreon árabe en el puente de Córdoba. 11 y 12. Molinos árabes en Córdoba. 13. Contrabandista; tipo sevillano. 14. Tipos de gitanos.



15. Torre de las damas en la Alhambra. 16. Aljibe de San Miguel; Granada. 17. Torre de la Vela en la Alhambra. 18. Gitanas; Granada.

—Lo ignoro; me contestó el hombre pálido. Ya sabe V. que por decreto divino, solo en muy contadas ocasiones me es permitido tener voluntad... Lo que diga mi hermano.

—Solo permaneceremos un día; contestó entónces el otro señor; esto es, el que siempre me habia parecido más simpático. Y añadió:

—Pasado mañana continuaremos nuestro viaje... á San Baudilio de Llobregat.

A. SANCHEZ RAMON.

MILAGROS DEL HOMBRE.

I.

Era un desierto, un erial,
una region ignorada,
seca, estéril, abrasada
bajo un cielo tropical.
Árboles, flores, follaje,
aroma, sombra, frescura...
todo faltaba en la anchura
de aquel marchito paraje.
Allí consiguió el infierno
juntar en abrazo insano,
con el calor del verano
la soledad del invierno.
La guerra, con saña impía
asoló aquellos lugares:
huertas, casas, olivares
todo lo barrió en un día.
Huyeron gentes, ganados
y aves: quedó entre maleza
muerta la naturaleza,
marchitos bosques y prados;
y alguno que pretendió
sufrir aquella inclemencia,
víctima de su imprudencia
de sed y fiebre murió.

.....
Se veía allá en un monte
una cruz, signo de fé,
que siempre una cruz se ve
del mundo en el horizonte;
la cruz de un templo divino,
de rudo mar grato puerto,
dulce oasis del desierto,
descanso del peregrino;
y en él un fraile vivía
gran modelo de ermitaños,
que aunque nada escaso en años
aún más virtudes tenía.
Persiguiendo siempre el mal
al erial se fué á vivir,
ansioso de combatir
los males de aquel erial.
Hoy dura tierra labrando,
mañana una zanja abriendo,
las simientes esparciendo,
los arbustos trasplantando,
daba con rara virtud
febril trabajo á su mano,
y así gastaba el anciano
su existencia y su salud.
Un pobre diablo, un chiquillo
sin parientes ni razon,
mas de dócil condicion
y de oficio monaguillo,
aunque de prudencia escasa,
por necesidad austero,
era el solo compañero
del fraile en comida y casa.
«¿Por qué, padre, sin ser santo,
decíale el chico al viejo,
así, á costa del pellejo,
os afanais tanto y tanto?
¿Qué pretendéis conseguir
con tanto el suelo cavar
y plantar y trasplantar

sin dejar de ir y venir?»
—«¿Qué! ¿no vé tu entendimiento,
decía el viejo al rapaz,
que yo estoy sembrando paz,
riqueza, vida y contento?
¿Qué le da al hombre la tierra
sin plantas, aguas ni flores?
Penas, miserias, dolores,
desesperacion y guerra.
Este abandonado erial
miras con desden profundo....
¿qué fuera el hombre, si el mundo
á esta tierra fuese igual?
Juguete de afan eterno,
nada, imposible quimera,
pájaro de primavera
viviendo en continuo invierno;
arista que el huracan
cien veces arrastraría,
ceniza que volaría
de un volcan á otro volcan.
Las plantas son la hermosura,
el perfume, el alimento,
sombra, salvacion, contento,
amor, riqueza, frescura.
Al cortar mano dañina
una rama, en su crueldad,
quizá de su enfermedad
extingue la medicina.
Yo, con tanto ir y venir
sembrando afanoso estoy,
sobre la muerte de hoy
la vida del porvenir.»
Concluido el sermón sencillo
reían viejo y rapaz,
el viejo con dulce paz
y con sorna el monaguillo.

II.

En vergel el seco llano
trocó el viejo con cariño;
murió más tarde, y el niño
á su vez se tornó anciano.
Sólo una tarde y perdido
tras una larga jornada
llegó á la ermita ignorada...
¿Quién la hubiera conocido?
Era una iglesia modesta,
los fieles iban llegando,
la esquila á fiesta tocando
y todo el valle de fiesta.
El desierto era ciudad
y los rojos campos yertos,
jardines, palacios, huertos,
florecente inmensidad.
Tantos brazos se enlazaban
de ensortijado ramaje,
tanto se alzaba el follaje,
que hasta los ojos dudaban
si tan hermosos jardines
brotado habian del suelo
ó si bajaban del cielo
en brazos de serafines.
Cuando iba á desfallecer
el viejo logró encontrar
sombra para reposar,
agua fresca que beber;
Comió fruta, aspiró esencias,
se acordó del otro anciano,
y bendijo aquella mano
que aliviaba sus dolencias;
Vió de un trabajo sencillo
el fruto del porvenir
y no se volvió á reir
el antiguo monaguillo.
Y allí siguió como un santo
entre las plantas viviendo
y á las plantas protegiendo,
que le protegieron tanto.

Amparad con noble afan
á todo cuanto en la tierra
y su verde capa encierra
oro, salud, vida y pan;
y del bien marchando en pos
y ahuyentando la indolencia,
al acabar la existencia
os acercareis á Dios.

M. OSSORIO Y BERNARD.

REVISTA DE MADRID.

* * Aunque nuestra pluma es completamente ajena á la política y á los sucesos que con ella se relacionan, no podemos ménos de consignar aquí la satisfaccion y alegría con que hemos visto anunciado el próximo fin de la guerra de Cuba. Esta es una cuestion nacional y de patriotismo.

La insurreccion, ceñida ya en estrechos límites por el valor y la constancia de nuestras tropas, ha conocido su impotencia, y rinde las armas, de tal modo, que segun los despachos del capitán general de aquella Isla, es muy probable que cuando nuestros lectores reciban este número, no quede un solo insurrecto.

El entusiasmo con que se han recibido estas noticias, ha sido grande en toda España, y Madrid ha tenido tres nuevos días de gala con iluminaciones y colgaduras.

* * Otra noticia de muy distinto género, pero grata también, es la de que el festivo poeta D. Juan Martínez Villergas se encuentra bueno y cuerdo en Lima, cuando toda la prensa española habia lamentado su demencia y habia pedido al Gobierno que le auxiliase en tan triste situacion.

El Sr. Villergas conserva, no solo su razon, sino su buen humor, su traviesa pluma y su asombrosa facilidad, y acaba de demostrarlo en una graciosa epístola dirigida á D. Manuel Fuentes, director del periódico limeño *La Broma*, que le habia invitado á ser colaborador de esta revista. Toda la prensa americana ha publicado esta epístola en que Villergas asegura que no piensa cultivar ya la literatura, promesa que afortunadamente no cumplirá.

* * El ingeniero francés Mr. Paul Vaisse, que ha vivido muchos años en las Alpujarras al pié del célebre pico de Muley Hacem, ha escrito una carta á los periódicos, proponiendo la creacion de un gran observatorio astronómico y meteorológico en la meseta de la cumbre que forma esta montaña. Hace mucho tiempo que la ciencia desea un Observatorio á gran altura, bajo un cielo sereno, con facilidad de comunicaciones, y sin los inconvenientes que suelen tener las grandes elevaciones. Humboldt propuso su creacion cerca de Quito; otros en el monte Roca, pero ninguno de estos puntos tiene á juicio del Sr. Vaisse, las ventajas que el pico de Muley Hacem. El proyecto es verdaderamente grandioso é importante, tal como le ha concebido nuestro huésped, que ha estudiado hasta su forma, su comunicacion con Granada por medio de un hilo eléctrico, y la construccion de un faro, eléctrico también, cuya luz podría llegar hasta la costa de África.

Apénas pasa día sin que en una ú otra forma los astrónomos y físicos extranjeros se fijen en nuestro país como el más adecuado para las observaciones por la serenidad de su cielo y por su situacion geográfica para la meteorología. Ojalá estas continuas indicaciones sean útiles y eficaces para el Gobierno y para nuestros hombres de ciencia.

* * Y ya que de ciencias exactas hablamos, no dejaremos de decir la satisfaccion con que hemos visto comenzar en la Universidad central el nuevo curso de análisis matemático creado por un reciente decreto.

Hace cinco años que se dió el primer paso en esta senda, tratando de reformar la facultad de ciencias, poniendo la enseñanza de las matemáticas á la altura que tiene en la nacion más adelantada. La exigüidad del presupuesto no permitió realizar toda la reforma intentada. Hoy, la actividad del inteligente Sr. Cárde-

mas, director de Instrucción pública, ha dado este nuevo paso, tan útil bajo el punto de vista pedagógico, por llenar un vacío entre la segunda enseñanza y la superior, como por la extensión que da al estudio analítico, comprendiendo en el segundo año las teorías modernas del álgebra.

Essensible que las lecciones hayan comenzado cuando mediaba ya el curso; pero esto mismo demuestra la importancia que en el ministerio de Fomento se ha dado á esta reforma, y el tesón con que le ha emprendido.

* * Acaba de publicarse la Memoria de la Biblioteca Nacional referente á los años 1875 y 76, redactada por el director D. Cayetano Rosell. Es un trabajo importante, que demuestra la nueva tendencia de los estudios á que se entrega la juventud. Por mucho tiempo ha sido la más favorecida la sección de historia; hoy lo es la de ciencias y artes en la acepción más lata de estas palabras. El número de lectores ha sido de 60.106 en el departamento de impresos y de 1.195 en el de manuscritos durante el año 1875; y de 52.940 de los primeros y 1.173 de los segundos, durante el año 1876.

Estos números se descomponen del modo siguiente:

Año 1875.—Teología 1.243; jurisprudencia 6.938; ciencias y artes 30.661; bellas-lettras 7.745; historia 9.969; enciclopedia 5.306; obras en hebreo 71; en árabe 7; en griego 59; en latín 1.009; en castellano 56.386; en italiano 225; en francés 3.596; en inglés 280; en alemán 68.

Año 1876.—Teología 774; jurisprudencia 6.081; ciencias y artes 24.544; bellas-lettras 7.888; historia 11.389; enciclopedia 4.521; en hebreo 108; en árabe 30; en griego 68; en latín 600; en castellano 51.540; en italiano 68; en francés 2.131; en inglés 225; en alemán 79. En cuanto á los manuscritos han predominado en uno y otro año de un modo absoluto los de historia y bellas letras.

Las adquisiciones de obras nuevas ascienden en 1875 á 4.714, y en el año siguiente á 7.017; de las cuales han sido compradas 1.033 en el primero de estos períodos y 3.024 en el segundo. Además se han puesto al servicio del público 3.414 volúmenes, y se han redactado 25.667 papeletas del catálogo.

Á estos trabajos deben agregarse los de restauración de algunos ricos manuscritos del siglo XV, y la encuadernación de otros más modernos, pero no de menos mérito, entre los cuales hay obras autógrafas de Quevedo y Lope de Vega, y de otros distinguidos literatos de nuestros días.

* * Aunque no tan concurridas como fuera de desear, las conferencias dominicales que se dan en el Conservatorio de Artes y Oficios y en la Institución Libre de Enseñanza, constituyen un halagüeño síntoma para nuestra cultura. El último domingo ha llamado mucho la atención, el discurso pronunciado en la última por el eminente profesor Sr. Rubio, ocupándose de las relaciones entre el arte y la ciencia. Con profunda intención consideró el Sr. Rubio la moral, la pedagogía, la higiene y el derecho como artes, señalando y precisando los auxilios que reciben de la ciencia, estableciendo, por tal modo, la conexión que existe entre unas y otra. Estas lecciones, como las que sobre *Literatura general* da el Sr. Valera, y sobre *Estética* el Sr. Giner, están llamadas á influir de una manera muy ventajosa en la marcha del pensamiento nacional, ofreciendo tanto interés como las notables conferencias que sobre la *Morfología de Hæckel* da el Sr. Linares. Anúncianse ahora nuevos cursos en que tomarán parte los Sres. Calderón, encargado de explicar *Lengüística*, y Saavedra de popularizar entre nosotros el *Koran*.

En el Conservatorio se ha hecho aplaudir el señor Arce, al explicar científica y prácticamente, las ventajas de la hidráulica y la distribución del agua en los riegos para los usos de la agricultura.

* * Á Juan Antonio Cavestany y á Novo ha sucedido en el favor del público, otro joven poeta, autor

de una producción dramática que se ha estrenado con extraordinario éxito en el teatro Español. Leopoldo Cano ha conseguido una ovación ruidosa con *Los laureles de un poeta*, obra donde lo falso del argumento se asocia á rasgos de genio dramático muy potente, á un estilo correcto y á otras bellezas artísticas de primer orden. Como muestra de su estilo, hé aquí los versos suyos, leídos en el mencionado coliseo la noche del sábado 23, en que se recordó la memoria de Romea con una función dedicada á su aniversario.

¡ROMEAL

¿Quién era? Al principio: *Un tal...*
después: *Un chico aplicado;*
luego: *Un actor inspirado;*
después: *Genio sin rival.*
Luego: *¡Enemigo mortal!*
El áspid mordió el laurel
pero, si en algún papel
le ultrajaron con exceso,
ni valieron más por eso
ni valía menos él.

El pigmeo, El comediante,
yo no sé por qué misterio,
al llevarle al cementerio
resultó que era un gigante.
Recuerdo que en ese instante
un hoyo profundo vi;
quisieron meterle allí
y quizás no hallaron modo
pues no le enterraron todo
cuando hay tanto de él aquí.

Enmudeció y aún resuena
su acento en el alma mía;
le enterraron ese día
y aun vive sobre esta escena.
Aun oigo la voz, que atruena,
de aquel Walter iracundo;
después... silencio profundo;
poco nombre, mucha losa;
para el muerto sobró fosa:
para el genio faltó mundo.

Antigua la moda es.
A los héroes y á los justos
los matamos á disgustos
y los lloramos después.
Más hoy, que grande interés
nos asocia en noble idea,
os va á gustar lo que lea
y lo sabeis de memoria;
es un poema de gloria.
Dice así... ¡Julian Romea!

* * Blanca Donadio ha llevado el Madrid filarmónico al coliseo del paseo de Recoletos. Ahora lo tiene pendiente de su canto, en el Teatro Real. En la noche del sábado cantó con extraordinario éxito *Il Barbiere di Siviglia*, acompañándole Boccolini, Nannetti, Fiorini y el tenor Corsi. Este último no consiguió agradar al público; en cambio Boccolini en su papel de *Figaro*, Nannetti en el de *D. Basilio* y Fiorini como *D. Bartolo*, estuvieron muy bien, haciéndose aplaudir con repetición. De Blanca Donadio nada hay que decir. En el papel de *Rossina* está inimitable. Gracia, coquetería, travesura, colorido apropiado, cuanto se puede pedir á una gran artista dramática; y en punto á su garganta, hace prodigios de maestría y de habilidad.

En el aria de salida, en el duo con el barítono, en las variaciones de la lección de música, el entusiasmo rayó á tal altura, que la representación fué interrumpida, y al fin de ella fué llamada repetidas veces á la escena.

* * Dos noticias tristes que afectan á los numerosos amigos de dos personas muy conocidas y estimadas en los círculos literarios y artísticos. El conde de Morphy y Pedro Antonio de Alarcón acaban de experimentar, con intervalo de muy pocos días, una terrible desgracia. La distinguida señora doña Rosa Ferriz de Guzmán, viuda de Morphy y madre del Conde, ha bajado al sepulcro en esta corte, casi al mismo tiempo que la estimable madre de nuestro colaborador, que recibió digna sepultura en Guadix. Unidos los hijos por amistad sincera, únelos ahora la coincidencia de un duelo semejante ¡Que en su dolor intenso les consuelen el testimonio de simpatías que desde aquí les enviamos!

* * El movimiento editorial se aumenta entre nosotros, para bien de las luces. Tenemos las mejores no-

ticias de la traducción que de las obras de Descartes ha emprendido Manuel de la Revilla. Hermenegildo Giner; laborioso como él solo, ha traducido y puesto en venta en pocos días, casi en horas, el libro de Bonghi sobre *Pío IX y su sucesor*. Nos ofrece en breve plazo, el libro del Padre Curci y el de Minghetti *La Iglesia y el Estado*. El Sr. Giner presta un buen servicio á los hombres estudiosos, con estas traducciones. También debemos mencionar aquí, la obra del ex-ministro de la República Sr. Pedregal, titulada *Estudios sobre el engrandecimiento y la decadencia en España*. Nos ocuparemos de ella oportunamente, como hemos de ocuparnos de la magnífica y aplaudida obra, que con el epígrafe de *Cartas de Indias* han dado á luz los Sres. Zaragoza, Barrantes, González Vera, Jimenez de la Espada y Escudero, por encargo y á costa del Ministerio de Fomento.

* * El lunes 25 se verificó en el Teatro Real el beneficio de la simpática y estudiosa prima donna Señorita Borghi-Mamo, cantándose el *Otello*, con bastante éxito. En el intermedio del segundo al tercer acto la beneficiada cantó una piecicita española del Sr. Cruz y unas malagueñas. Entre estas debemos reproducir las siguientes, que fueron acogidas con entusiastas aplausos.

Allá en París me digeron
que arriba estaba el peligro,
yo creí que era el infierno
y me encontré el *Paraiso*.

Yo podré olvidar mi nombre
y hasta el día en que nació;
pero aunque pasen mil años
nunca olvidaré á Madrid.

Adios Madrid de mi alma,
cielo sin nubes, adios,
que al llevarme tu recuerdo
te dejo mi corazón.

En el teatro una gran concurrencia. Tamberlick rejuvenecido. La orquesta muy bien.

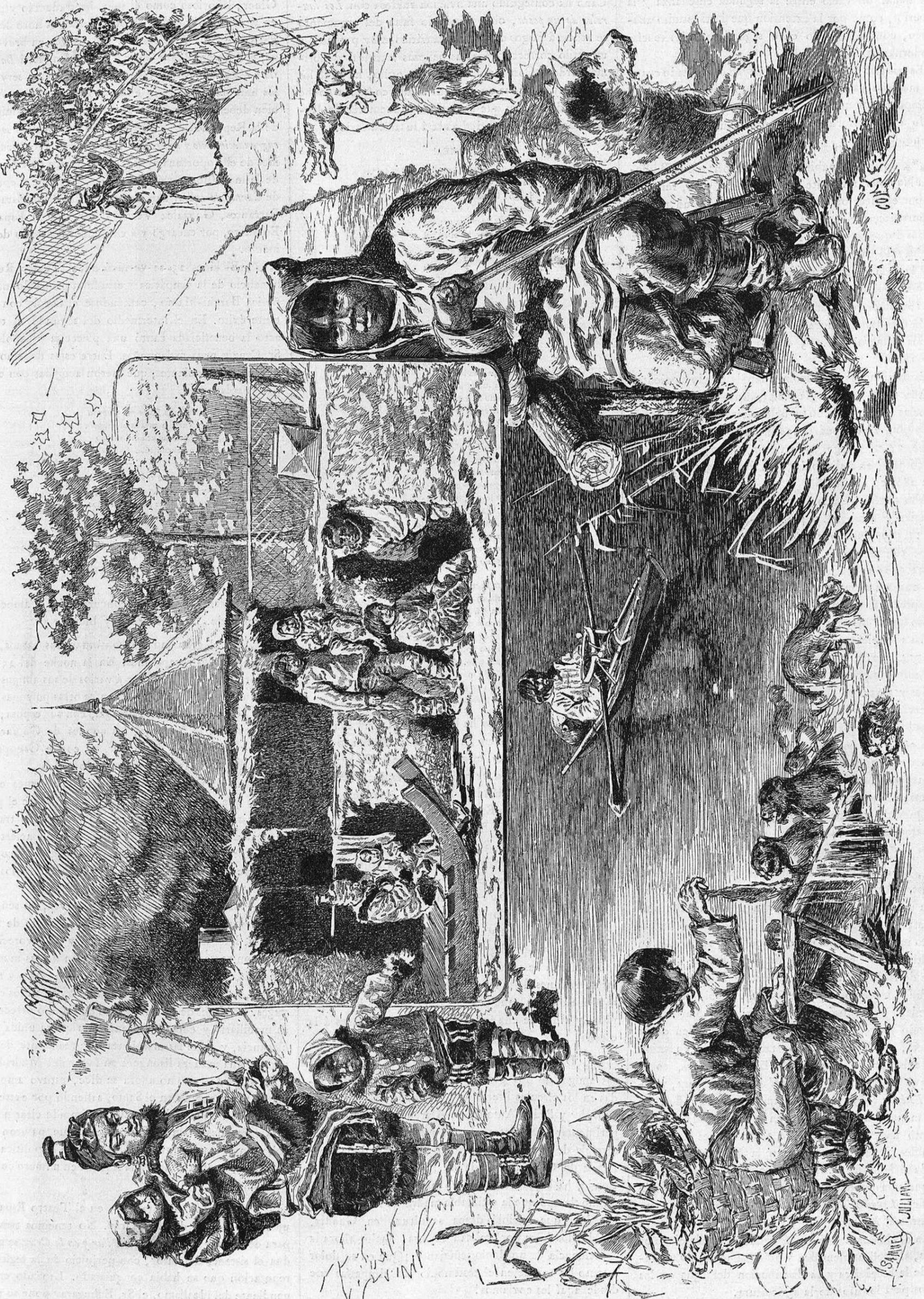
* * En el gran mundo continúan los saraos, los banquetes y las recepciones. En la noche del 25 obsequiaron los Sres. de Baüer á varios de sus amigos con una suntuosa comida. Asistían entre otras personas notables, el Ministro de Portugal, con su esposa; los marqueses de la Romana, los condes de Gomar, el baron y la baronesa de Haber, el conde Greppi, el duque de San Martino y otros diplomáticos.

Al final se presentó la comparsa de jóvenes estudiantes que se dispone á pasar á París durante el próximo carnaval. Vistiendo el airoso y conocido traje y manejando los instrumentos musicales con acierto y desenvoltura, lograron hacerse aplaudir de la escogida concurrencia, que auguró á los expedicionarios un completo éxito en su original idea.

En la noche del 27 recibieron á su vez, los señores marqueses de Campo en su magnífico Palacio de Recoletos. Bailóse hasta la madrugada, y los favorecidos pudieron recrearse en la contemplación de las muchas preciosidades artísticas que con exquisito gusto y raro acierto, han reunido en su morada los afortunados cónyuges. El Hotel de los marqueses de Campo ofrece en su mobiliario y embellecimiento la riqueza unida á la elegancia, y es de las mansiones que realmente deponen de una manera lisongera en favor del Madrid.

La *High Life*, como ahora se dice, estuvo ampliamente representada en el Sarao; saliendo por extremo complacida. La falta de espacio nos impide citar nombres como deseáramos. Baste decir que pasaron de ochocientos los concurrentes, figurando la política, la literatura, la aristocracia y la riqueza en número considerable.

* * Anoche se ha estrenado en el Teatro Español un nuevo drama de Echegaray. No tenemos tiempo para decir más sino que *En el Pilar y en la Cruz* se gradúa el sistema del autor, con perjuicio de la legítima reputación que se había conquistado. Lanzado en la pendiente del idealismo, el Sr. Echegaray pone su poderoso talento al servicio de lo inverosímil, olvidándose de la realidad por completo, y fantaseando tipos,



LOS ESQUIMALS EN PARIS. COMPOSICION Y DIBUJO DE LOS SRES. URRABIETA Y BASTINOS.

situaciones y desenlaces que no responden á lo que pide la belleza dramática ni á las altas enseñanzas que indirectamente deben obtenerse de la escena. Su última obra es un paso hácia la decadencia. Considérelo nuestro amigo y cambie de rumbo ó se pierde sin remedio.

JUAN DE MADRID.
28 Febrero.

Los siniestros marítimos ocurridos durante el pasado mes de Diciembre, fueron 151; de los cuales 132 corresponden á buques de vela y 19 á buques de vapor.

De los primeros, 46 eran ingleses, 21 alemanes, 17 americanos, 11 noruegos, 8 franceses,

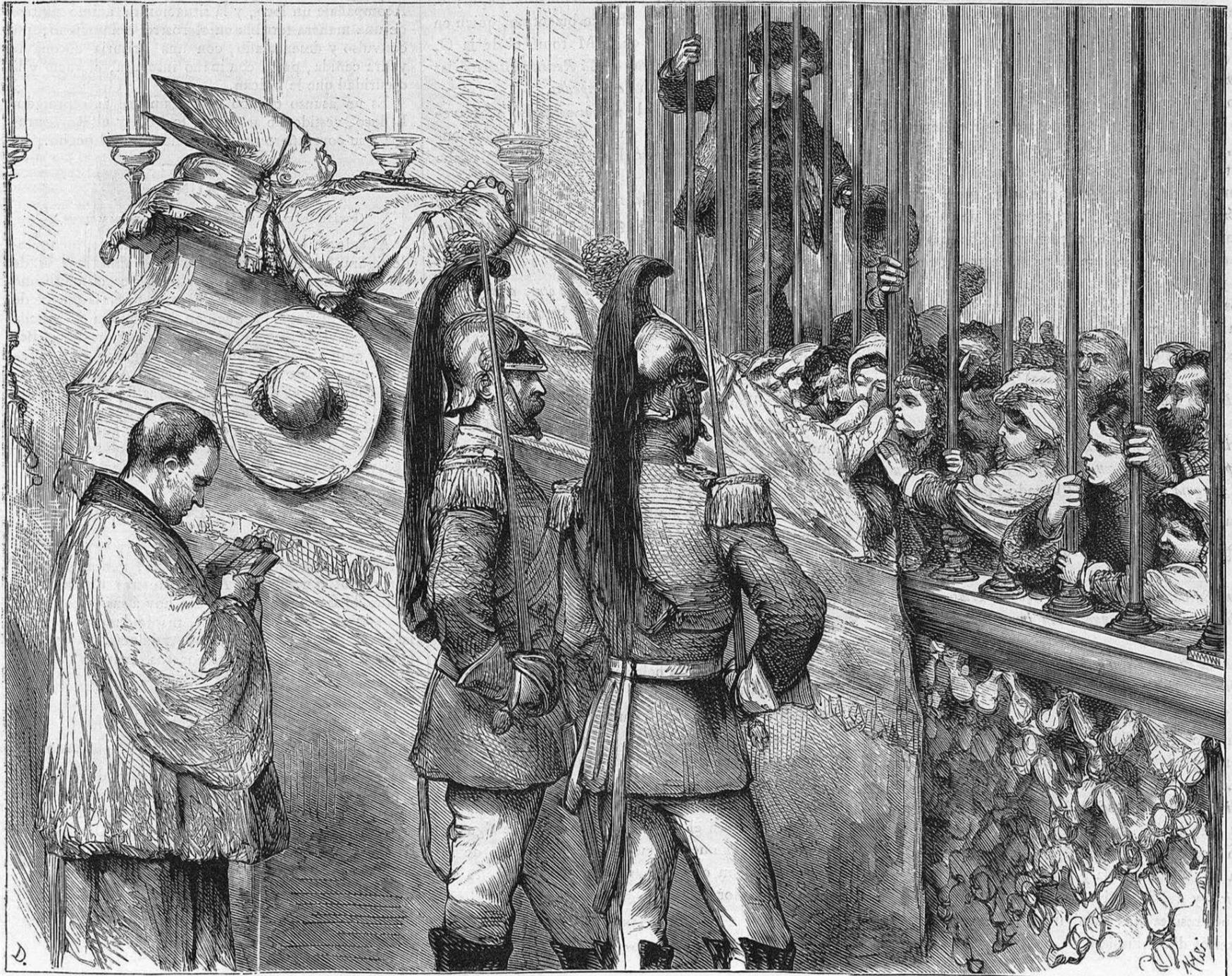


PIO IX EN EL LECHO DONDE MURIÓ. (De una fotografía directa ampliada).

8 holandeses, 5 italianos, 5 suecos, 4 daneses, 1 español, 1 griego, 1 de Guatemala, 1 portugués y 3 de pabellones desconocidos. De los de vapor, 14 eran ingleses, 1 alemán, 1 español, 1 holandés, 1 noruego y 1 sueco.

Se ha abierto concurso entre todos los escultores franceses para erigir una estatua monumental á Thiers, en la plaza de la Estacion de Nancy.

Los departamentos que costean este monumento otorgarán además un premio de 180.000 reales al autor del proyecto escogido, y otros tres premios de 12, 8 y 4.000 reales.



EL CADÁVER DE PIO IX EXPUESTO EN SAN PEDRO IN VATICANO.

LA CRUZ DE BAGÁ.

Sr. Director de LA ACADEMIA.

Barcelona 16 de Febrero de 1878.

Mi querido amigo Tubino: Las mismas ocupaciones que me han impedido dirigir á V. la presente hasta el día de hoy, han sido causa de que no le enviara ántes unos dibujos y articulillos que pensaba mandar por si V. creía que merecían los honores de la impresión y del grabado en LA ACADEMIA; esto se lo digo, por cuanto me duele entrar en relaciones con sus lectores en defensa propia, ó sea por un caso personal. Consuéleme, empero, la idea de que de ello no tengo la culpa, pues si V., amigo mio, no hubiese creído que estaba en el caso de publicar el artículo del P. Fita sobre *La Cruz de Bagá*—lo que estoy muy lejos de censurar,—no me viera ahora en el caso de tener que ampararme de las columnas de LA ACADEMIA para sin cerarme de los cargos que me ha hecho mi paisano para explicar la precipitación con que me hizo tan excelente como distinguido amigo, la traducción de la inscripción bizantina de dicha cruz.

Advierta V. en la singular situación en que me ha colocado el P. Fita, situación que sólo hallo comparable con la de aquel personaje del epigrama, que después de no tener ni el *don* ni el *din*, le preguntaban por lo que le quedaba. Pues si no tengo el *don*, que para el caso es el conocimiento del griego, y me quitan el *din*, que es la exactitud del dibujo, ¿qué me queda?—Los elogios que la buena amistad del Sr. Fita se ha creído en el caso de dispensarme por mi trabajo en *La Revista histórica*, que agradezco, pero que no acepto por inmerecidos.

Explica el P. Fita la casi radical, ó mejor la nueva interpretación que ha hecho de la inscripción bizantina de *La Cruz de Bagá*, diciendo que hizo la primera, que es la que yo he publicado, *sobre copia defectuosísima*, de modo que fué mi copia la que le indujo á error, responsabilidad que no puedo aceptar, porque mis buenos amigos los directores de *La Revista histórica*, tendrían razón sobrada en reprender mi ligereza, tratándose de un asunto tan serio y de la buena forma y seriedad de que por fortuna goza *La Revista histórica*; y para que V. se convenza de la necesidad de mi vindicación, no encuentro medio más acertado que el enviarle copia de la primera traducción, para que pueda V. formar concepto.

La interpretación de la inscripción bizantina publicada en *La Revista histórica*, dice así:

(Mediante la cruz) *en que tú ultrajado descubres (humana) faqueza (tuya)*
Oh Eterno Salvador, decidior de todas las cosas, Verbo de Dios,
Suscitaste á los mortales hasta la inmortalidad.
Chapearon el estuche con plata dorada, aquellos que tu monarquía acatando, son (llamados) á la salud.

La interpretación publicada en LA ACADEMIA, dice:
 (El pedazo de la vera cruz) *en (la) que (tu) desnudo despojas al demonio.*

Eterno Salvador, Omnipotente Verbo de Dios,
Habiendo revestido de nuevo con inmortalidad á los mortales,
Rodeaban de un relicario (chapeado) con plata dorada,
Los que han sido cautivados para la salvación que tú das y es la única.

Una vez leídas las dos interpretaciones, ¿qué otra cosa me queda más que publicar el facsímil que remití al Sr. Fita, para que se vea hasta qué punto su defectuosísimo dibujo pudo ser causa de su errada interpretación? Esto creía, pero una detenida comparación del dicho facsímil con el dibujo publicado hecho en compañía de los Sres. Pella y Elías, dueños de *La Revista histórica*, y del Sr. Oliver, editor de LA ACADEMIA, ha dado por resultado la unanimidad de pareceres en punto á ser el dicho facsímil de toda exactitud con el di-

bujó publicado, salvas las diferencias que voy á señalar.

En la primera línea transversal falta una letra, la letra Ç, cuyo sitio le corresponde delante de la O, de modo que contando el lugar que le tocara ocupar á dicha letra principiando por la derecha, sería el noveno.—Esta omisión, entiéndase bien, solo se refiere á los dibujos publicados por *La Revista histórica* y LA ACADEMIA, pues dicha letra se encuentra en el facsímil que entregué al Sr. Fita.—La omisión se debe al dibujante de *La Revista histórica*, y á no haberseme pasado dicho dibujo para la corrección.

En la tercera línea transversal, en el dibujo hecho para LA ACADEMIA después del punto, sigue una O, siendo así que en el dibujo de *La Revista histórica* hay una *theta*, y que esta misma letra encuentro en mi álbum y en el facsímil en cuestión.

Á la segunda C que sigue á la dicha *theta*, por distracción del dibujante de *La Revista*, dejó de ponerse el travesaño, pues la letra ha de ser una E y no una S.—Pero en el facsímil la letra no estaba equivocada.

Salvas, pues, estas pequeñísimas inexactitudes, que á mi tal vez porque desconozco las dificultades de la lengua griega, me parecen insignificantes; las inscripciones concuerdan en todo lo demás.

Pero dice el sabio académico: *Así en este verso, el primero, como en el siguiente, se ha extraviado el lapiz del Sr. Sanpere, sin duda por estar el epigrafe original confuso y gastado. En γυμνωθεῖς la μ. está completamente desfigurada.*—Lo que dice el Sr. Fita, respecto al cambio de la letra, podrá ser cierto; lo que no lo es, es decir que mi lapiz se extravió, pues por lo mismo que mi dibujo original está hecho á escala, tengo la completa seguridad de que no hubo por mi parte extravió alguno, tanto más, cuanto que el epigrafe en vez de estar confuso y gastado, es perfectamente limpio; el error estaría de parte del artífice bizantino, quien en vez de tomar el punzón de la M tomó el de la O, pues como ya hice observar en *La Revista histórica*, las letras no son grabadas, sino estampadas.

Dice también que la θ de πάνθεως perdió su travesaño; así será, pero como en mi dibujo no lo encuentro, repito para este caso la explicación que acabo de dar.

La H de μόνον está dibujada como N, y el tilde que la corona podría hacer pensar en que fuese señal de abreviatura, si no tuviese al lado σην con el mismo tilde; pues aquí repito la misma explicación.

Eliminado este obstáculo, queda en pie otro, el de A II, que sin duda es AA mal copiado.—Interin no me lo demuestre el Sr. Fita, sostengo que no copié mal, y que allí donde él pone una L hay en el original una P. Y de ello se convencerá el Sr. Fita con solo mirar el dibujo publicado en LA ACADEMIA, pues la P corresponde exactamente debajo de la N de la línea superior, y ya comprenderá el docto académico que en el ancho de una N no cogen una A y una Λ.

Pero demos por sentado, amigo mio, que los errores corregidos fueran tales, que efectivamente de las veintisiete palabras de la inscripción, cuatro estuvieran mal escritas, por error de una letra, ¿tan grande es la influencia de estas cuatro palabras, que basten por sí solas á trastornar el sentido ó interpretación de las veintiuna palabras restantes correctamente escritas ó copiadas?—Díganlo los helenistas.

Y ya no digo más, amigo mio, porque no quisiera que el Sr. Fita pudiera atribuirme otra idea con esta rectificación que la de dejar en su puesto mi exactitud y escrupulosidad en los estudios arqueológicos que tan galantemente aceptan los directores de *La Revista histórica*.

Y quedando en el compromiso de enviarle algunos dibujos de monumentos inéditos en desagravio de la molestia que con esta le habré causado, se repite su amigo y servidor

S. SANPERE Y MIQUEL.

BELLAS ARTES.

ABRAHAM Y SARA.

(CUADRO DE GIOVANNI MUZZIOLI, DE NAPOLES.)

El cuadro cuyo notable grabado damos en la página 116, supónese que representa el momento en que descubre un rey de Egipto que Sara, á la que intentaba tomar por esposa, lo era ya de Abraham, y no su hermana como había éste supuesto, temeroso de que le quitasen la vida, engaño que léjos de ser castigado por el monarca, le valió que este le enviase generosamente á su país con Sara, colmándole de ricos dones. Aunque el pintor y los que le aconsejaron, han procedido con error, suponiendo que el hecho se realizó en Egipto y en la ciudad de Tébás, pues terminantemente se dice en el capítulo XX del Génesis, que fué en Gelara, antigua ciudad de los Filisteos, al oriente de Gáza, residencia de Abimelech, y éste, el generoso monarca que tan noble conducta observó con Abraham y con Sara, haciendo con el primero desde aquel día concordia y alianza, en Ber-sabée (el pozo del juramento), la inexactitud histórica que se ha permitido el artista puede dispensarse en gracia de la corrección del dibujo, la exactitud con que há puesto en carácter hasta los más pequeños accesorios de su cuadro, y el ideal realismo que en todo el resalta. Con razón ha merecido las alabanzas de cuantos han tenido la fortuna de verlo en la última Exposición de Nápoles, y nosotros cumplimos un deber de justicia, y uno de los fines que nos hemos propuesto en nuestra Ilustración universal, dándole á conocer á los lectores de LA ACADEMIA.

EL REY LEAR Y EL LOCO.

(CUADRO DE GUSTAVO SCHAUER, DE MUNICH.)

Obra de un jóven artista, el cuadro que reproducimos en la página 117 traduce, con acierto, una de las inspiraciones más portentosas de Shakespeare. En la última Exposición de Bellas Artes de Berlín, ha llamado poderosamente la atención de artistas y críticos el modo como Schauer inicia la brillante carrera á que se ha dedicado. Abrumado el Rey Lear por su desgracia, vaga sin concierto ni reposo, perdida la razón. Acompañale un loco, y la situación de ánimo pinta de una manera terrible en el rostro del anciano, que convulso y desencajado, con una irrisoria corona de yedra ceñida, palpa con mano insegura, el vacío y la oscuridad que le rodean.

Es un asunto trágico perfectamente interpretado. El loco, vestido de arlequin, lo besa y el Rey estrecha á su compañero de infortunio sobre el pecho.

EL FAUNO.

(ESTÁTUA DE D. VENANCIO VALLMITJANA, DE BARCELONA.)

Al lado de los artistas ántes mencionados, bien puede figurar un compatriota. El Sr. Vallmitjana es de los que honran en la Península ibérica el nobilísimo arte de Fídias y Práxiteles. Figurando en la falange de catalanes distinguidos que con tanta gloria de aquella región privilegiada, pugna por levantar las Artes Bellas á gran altura, Vallmitjana ha logrado que su reputación traspase los Pirineos. Como Aleu, como Suñol, como Samso y Nobas, sus obras figuran, coronadas de legítimos laureles, en Exposiciones y Certámenes, y es indudable que el porvenir le guarda la legítima recompensa á que está llamado por su laboriosidad y sus talentos.

RECUERDOS PINTORESOS

DE ANDALUCÍA.

Nuestros suscritores conocen ya, ventajosamente por cierto, el nombre de Apeles Mestres. Colaborador asiduo de LA ACADEMIA, ofrece hoy á sus lectores varias páginas de su rico álbum, inspiradas por el cielo, la raza y los monumentos de Andalucía. La verdad, el acento y la belleza de sus bocetos, excusan toda explicación y comentario.

LOS ESQUIMALES EN PARÍS.

(COMPOSICION Y DIBUJO DE LOS SRES. URRABIETA Y BASTINOS.)

La prensa se ha ocupado ámpliamente, de la llegada y permanencia en París de un notable grupo de indígenas del extremo norte de la tierra. Nuestros colaboradores artísticos en París, los Sres Urrabieta y Bastinos, han hecho el dibujo que reproducimos en la página 124 y que nuestros lectores agradecerán á aquellos. En la lámina se han reunido diferentes tipos y escenas, con la mira de que el lector pueda formarse una idea apropiada de tan curiosos viajeros.

BIBLIOGRAFÍA.

Lo CARAGIRAT, por D. José Martí y Folguera. (Barcelona. Imprenta de la Renaixensa.)—LA COMEDIA DE DANT ALLIGHIER *trasladada de rims vulgars toscans en rims vulgars catalans, per n'Andreu Febrer*. (Barcelona. Librería de D. Alvaro Verdagué.)—PREMIERES POÉSIES: SELMA, par Hipolyte Tichy. (Paris. Chez Amyot, editeur.)—HISTOIRE DES ALBIGEOIS: LES ORIGINES.—LA CROISADE, par Napoleon Peyrat. (Paris. Sandoz et Fischbacher, editeurs.)—ESTADO RELIGIOSO Y SOCIAL DE LA ISLA DE MALLORCA, por D. José Taronji. (Palma. Librería de Galabert).

Las obras del Sr. Martí y Folguera parecen improvisaciones; todas abundan en rasgos de vigorosa inspiración, pero raramente se hallan exentas de genialidades é incorrecciones. Les falta armonía en el conjunto, y presentan deplorables nimiedades junto á los pasajes más sublimes. Convenientemente retocadas y pulidas, adquirirían un valor extraordinario, ya que todas llevan el sello del privilegiado talento de su autor.

En la novela catalana *Lo Caragirat*, que hemos visto traducida al castellano en el folletín de *El Globo* bajo el título de *Amores imposibles* superan en mucho las bellezas á los defectos. Cierta es que cada capítulo tiene un tinte especial, según la disposición de ánimo en que se halló el autor al escribirlo; pero la acción está bien desarrollada, abundando en escenas que interesan y conmueven profundamente; cierto es que la mayor parte de los cuadros sólo han sido bosquejados, pero hay en muchos pinceladas vigorosas y brillante colorido. La parte más notable de la obra es sin duda alguna la descripción del sitio y asalto de Tarragona por las tropas francesas durante la guerra de la Independencia. En estas páginas ha sabido el Sr. Martí y Folguera dar á la narración histórica el más vivo interés dramático.

El objeto capital de esta novela es altamente noble y provechoso. Combatir la guerra, describiendo con vivísimos colores sus estragos y terribles consecuencias, es una misión que exalta al que la emprende, y echa más gérmenes de paz entre los pueblos que todas las notas diplomáticas del mundo.

Mucho ha de llamar la atención de los bibliófilos la publicación de *La Comedia* del Dante, trasladada de rims vulgares toscanas en rims vulgares catalanas, por Andreu Febrer, del siglo XV. Dala á luz precedida de un estudio biográfico-bibliográfico, D. Cayetano Vidal y Valenciano, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, é individuo de la Sociedad de Dantófilos de Alemania.

Esta acabada versión de la *Divina Comedia* fué copiada cuidadosamente del Códice Escorialense, y se publica á [instancias repetidas de entusiastas amantes de las letras catalanas.

Conocido hasta ahora como distinguido médico y botánico profundo, Hipólito Tichy ha causado gran sorpresa con la publicación de un notable tomo de poesías y con el anuncio de los que van á sucederle inmediatamente. Pocos serán los poetas que no vayan entregando al público los mejores frutos de su imaginación, á medida que éstos adquieren definitiva forma. Tichy, por el contrario, no se presenta en el terreno de la publicidad hasta poseer una serie de tomos en cartera, y así alcanza en un día el renombre que sólo suele obtenerse en el trascurso de una larga carrera literaria.

En las *Primeras poesías* y en el poema *Selma*, que llenan el primer tomo de la serie, hallamos raudales de sentimiento y armonía. Tichy escribe con el corazón. La *Dedicatoria* á su madre es un modelo de ternura y de respeto filial. En este bellísimo soneto, habla efectivamente el corazón del apasionado joven, que hace de la autora de sus días el primer ídolo de sus más profundas afecciones.

Las poesías producen tanto más efecto en el ánimo de los lectores, cuanto más comunes son los sentimientos que despiertan. El secreto del poeta está en revestir estos sentimientos de la nobleza necesaria para revelar al lector nueva armonía y nuevo encanto en sus propias afecciones.

El *Portrait* es una composición tan delicada, tan fresca y tan graciosa como la linda joven que describe. El *Caprice* tiene para nosotros

además de su chispeante malicia, la bella cualidad de estar escrita en cadenciosos versos octosílabos, cuyo metro nos es tan familiar. *A une jeune fille* es una feliz concepción del poeta inspirado, cuya melancolía recuerda las sentidas *Meditaciones* de Lamartine. En *Le vieux Martin* se desarrolla admirablemente el bonito pensamiento que encierra. No cabe mayor naturalidad, ni mayor sencillez en la narración de la historia de aquel perillán á quien el amor convierte en un *santo hombre*. *Le banc de notre jardin* es una página del corazón llena de esa tierna y placida poesía que tiene por única fuente el hogar paterno, donde, al amor de la familia, meemos nuestra hermosa juventud en las más bellas ilusiones, y sembramos en nuestra alma el germen de las virtudes y recuerdos que más tarde han de fortificar nuestro combatido espíritu y aliviar las inevitables penas de nuestro corazón.

Un prêche dans la montagne es indudablemente una de las mejores composiciones que contiene el tomo de Tichy, tanto por la delicadeza del asunto, como por la belleza de la forma y la armonía de los versos. Aquella venerable anciana que cuenta al poeta su historia condensada en tres palabras: *Amar, orar y creer*, y le conduce hasta la rústica capilla de la Virgen, donde reúne á las niñas de la aldea para predicarles la virtud, deja en nuestra alma una de esas profundas impresiones que no se borran jamás.

Ephémère es otra página del corazón del poeta; una lágrima vertida en memoria de una linda joven arrebatada al mundo por la implacable muerte, cuando empezaban á realizarse sus doradas ilusiones. ¡Cuán delicada y tierna en sus primeras estrofas, y cuán triste y conmovedora en las últimas es esta bellísima composición.

El *Credo*, el *Refus*, el *Testament*, la *Reconciliation* y el *Adieu á un pied de lierre*, es decir, la fé, el amor, la piedad, la amistad y el dolor resignado se dan la mano en el libro de Tichy y se enlazan para formar una bellísima corona de inapreciable valor.

El poema *Selma* es la historia de un corazón. En la imposibilidad de analizarlo en las pocas líneas que le podríamos dedicar en este artículo, nos limitaremos á decir que es un modelo de ternura, de delicadeza y de sentimiento, y que es imposible leer sus bellísimos cantos sin identificarse con el alma sublime del poeta.

Los editores Sandoz y Fischbacher, de París, emprenden la publicación de la *Historia de los Albigeos: los Orígenes y la cruzada*, por el viejo y célebre escritor Napoleon Peyrat.

La historia de los Albigeos se divide en dos partes: la *Defensa patriótica* ó la *Cruzada*, y el *Suplicio* nacional ó la *Inquisición*. Napoleon Peyrat publicó ya el martirologio, y hoy publica la epopeya teológica y caballeresca en tres volúmenes. El primero contendrá los orígenes del Albigeismo y de la Aquitania, de las casas reales y feudales, de las villas y aldeas, de la lengua y de la poesía, con un cuadro de la civilización romana en el siglo XII. El segundo abarcará las primeras luchas; los reformadores Waldo, Nicetas, Joaquín de Flore; el Sínodo de Caraman y las controversias entremezcladas de hogueras; los Trovadores con el gran agitador de la Aquitania, Bertran de Born al frente; y en fin, Ricardo Corazón de Leon, generalísimo de todas las fuerzas románicas contra Felipe Augusto é Inocencio III. El tercer volumen, conteniendo la cruzada, siete años de invasión victoriosa, siete años de patriótica reacción, hará que la epopeya se una al martirologio y se reproduzca en todas sus partes el episodio más patético de la Edad-Media.

Uno de los libros que en España han llamado con más derecho la atención de las personas ilustradas, es el que se publicó á últimos del año anterior con el título de *Estado religioso y social de la isla de Mallorca*, debido á la pluma del joven é ilustrado sacerdote D. José Taronji, conocido ya muy de antemano en la república de las letras.

Esta obra se divide en dos secciones: la primera comprende los escritos á que dió lugar la polémica suscitada por el autor con su ruidoso artículo *Libros malos y cosas peores*; y la segunda, titulada *Capítulos complementarios*, es la historia de la funesta preocupación que combate, arraigada exclusivamente en el corazón de su país; historia de crímenes que nadie hasta el presente había relatado con exactitud y entereza, y

de los cuales se tenía en España una idea confusa, si no casi enteramente trastornada merced á la exagerada humildad de los oprimidos y á la astucia de los opresores.

Si examinamos este libro bajo el punto de vista religioso, no solamente encontraremos en cada una de sus páginas la más fiel adhesión á los dogmas del catolicismo y el más profundo respeto á la doctrina de los Padres de la Iglesia, sino que también observaremos á cada instante el más puro y delicado amor á la santidad del Evangelio. La energía con que habla el autor en presencia de los males que afligen á su país, el ardor con que defiende la nobleza de su causa, la firme convicción con que amenaza á las conciencias tenebrosas, á los fautores del crimen y á los hipócritas ensobrecidos, y el sinnúmero de arranques con que vivifica la narración de las injusticias que revela, nos trae á la memoria el estilo vehemente y el fecundo lenguaje de los antiguos campeones del catolicismo, ó la voz de inmensa amargura que de vez en cuando resonaba entre las montañas de Palestina, mucho tiempo antes de que conociera el mundo la ley de gracia.

En el terreno social es donde parece que han querido algunos atacarla, tachándola de imprudente é inoportuna. No es esta la opinión que ha merecido en la Península, como lo han demostrado una multitud de periódicos que de la cuestión se han ocupado. La censura ha sido obra de unos pocos mallorquines, enemigos más ó menos embozados de la causa que el Sr. Taronji defiende. Nadie ha desmentido públicamente, que sepamos, las acusaciones, ni rechazado las amenazas, ni negado los hechos; nadie ha intentado oponer un libro á otro libro, una historia á otra historia. Las pruebas, los hechos, las razones, los terribles argumentos, todo queda en pie. La consecuencia en este caso es lógica. Siendo ciertas las violencias de que el autor se queja, siendo fiel la relación de los hechos, sabiendo ya toda España que existe realmente en Mallorca la supuesta distinción de razas y que la una se cree con derecho á oprimir, y la otra ha pasado siglos de amargo sufrimiento, sin exhalar una queja ni proferir en público una maldición, es evidente que la obra del Sr. Taronji, como llamamiento á las personas piadosas, á las autoridades y á todas las almas de nobles sentimientos, ha de contribuir poderosamente á que desaparezca la preocupación que tantos males ha causado en la isla.

Literariamente considerado, este libro presenta algunos defectos propios de toda obra de polémica, redactada sin la frialdad y mesura con que se escribe sobre materias que no afectan directamente al corazón. No hay que buscar en él un plan preconcebido y felizmente desarrollado, ni la elegancia y corrección de estilo propias de las obras de detenido estudio; sin embargo, abunda en frases típicas, en poderosos rasgos de conmovedora elocuencia y en bellísimos pasajes del más puro sentimiento.

Respecto á la parte histórica, nada podemos decir, por cuanto nos son desconocidos casi todos los documentos que se citan. Pero deben ser rigurosamente exactos todos los hechos que el autor refiere, cuando no han sido refutados por ninguno de los historiadores que pudieran tener más ó menos interés en desmentirlos.

Mientras la prensa española se ocupaba de la palpitante cuestión que avivó este libro, no faltó quien nos atribuyese ideas contrarias á las emitidas por su autor, fundándose en el hecho de que, siendo hijos de Mallorca y estando encargados de dar á conocer en las columnas de LA ACADEMIA el movimiento intelectual de las provincias catalanas, nada decíamos de un libro que entrañaba la cuestión social más candente de nuestro país. Cierta es que en materia filosófica, religiosa y política, no siempre pensamos en absoluto como el Sr. Taronji; pero en la cuestión capital de su obra estamos con él, y con él protestamos enérgicamente contra la absurda y funesta preocupación que combate, contra las injusticias que revela y contra la opresión de que amargamente se conduce.

Y tenga por muy seguro el Sr. Taronji que aplauden su obra cuantos en algo estiman la dignidad humana; que la paciencia, en pasando de ciertos límites, degenera en bajeza de ánimo y en falta de sentido.

JUAN B. ERSEÑAT.

Madrid, 1878.—Tip. de G. ESTRADA, Doctor Fourquet, 7.

Para la inserción de los anuncios de la Península, islas adyacentes y extranjero cuyas casas se hallen establecidas en aquella ó éstas, dirigirse á la Agencia General de Anuncios de F. M. Calahorra, Carretas, 39, Madrid.

LA ACADEMIA

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y PORTUGAL sin distincion entre Madrid, Lisboa y las provincias.	{ Un año. 40 pesetas. Seis meses. 21 " Tres meses. 11 "	EN AMÉRICA	{ PAÍSES DE LA UNION POSTAL. Seis meses. 25 pesetas. Un año. 50 "	
		los mismos precios, y sobre ellos la comision y el franqueo		EXTRANJERO. . . .
		que según los países señalen los corresponsales.		}

LA ACADEMIA se publica en Madrid los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas, ilustradas con profusion de magníficos grabados.

Admitense suscripciones: En Madrid, en la Administracion y Direccion del periódico, calle Mayor, 85, principal.
 En Barcelona, Rambla de Cataluña, 36, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

VERMOUTH CATALAN DE SALLÉS

PRIMER VERMOUTH ELABORADO EN ESPAÑA
 ÚNICO EN SU CLASE

Premiado con medalla de plata por el M. Itre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872 y Vinicola de Madrid de 1877, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M. Itre. Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona, Instituto médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de l.s comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino, se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botta, calle de la Platería, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO POR RODRIGUEZ.
 PUERTA DEL SOL Y CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 4.

BAZAR DE LA CONCEPCION.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7.

Y POSTAS 33.

Continúa la liquidacion de las existencias de lanería, lencería, sedería y géneros de punto con notable rebaja en los precios.

D. JOSÉ HELIODORO BERNAT.

Continúa la gestion de colocaciones y toda clase de asuntos civiles, eclesiásticos y judiciales, activándolos hasta su terminacion, y se ocupa de incoar expedientes para obtener los beneficios y derechos á las clases pasivas, con la eficacia que tiene acreditada su centro de negocios.

INFANTAS, 3, PRINCIPAL DERECHA, MADRID.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO

¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!

AUMENTO CONSTANTE DE VENTA

Hasta algun tiempo despues de la introduccion de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la COMPANIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menosprecian su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputacion de que nadie duda, la máquina de FAMILIA SINGER ha dejado atrás á las de todos los competidores; y es prueba de la alta estimacion alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extrañar la opinion por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimacion pública, sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser, la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219.758 máquinas, ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 113.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demas competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 249.852; siendo 146.112 más que ninguna otra casa. Y finalmente, en 1876, LA COMPANIA FABRIL SINGER vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningun otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invencion; y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado, demuestra, sin contradiccion, que la máquina SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envian por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Deposito Central de España y Portugal.

35, CARRETAS, 35.—MADRID

ó en las demás casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5; Almería, Principe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Esp. Ion, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, Ojumela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria, 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretería, 84; Gerona, Plaza de la Constitucion, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corriño, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Teruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Principe, 26; Vitoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41. PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.



MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE
EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,
RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MÁS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS,
EXTRAORDINARIA ACEPTACION
EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

171.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedías, inapetencia, ardores, flato, exceso de bñlis, el estreñimiento y demas trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Cajé nervino*, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España del extranjero.

ESPECIFICOS DEL DR. MORALES

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura intaliblemente en muy pocos dias, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias, y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PILDORAS TÓNICO-GENITRALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envio de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRETAS, 39, Madrid.



BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA.
Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero. Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio: 6 y 10 rs. frasco de bálsamo, y 6 rs. bote de pomada.

VENANCIO VAZQUEZ.

Los CAFÉS que prepara la casa del Sr. Vazquez (fundada en 1808) han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar, primero, por la importancia en las compras y ventas, y lo segundo por su preparacion en crudo, tueste y despues del tueste, hace que al tomar una taza de sus cafés sea más bien un licor, como dice el doctor Houfk; y recomienda á la vez sus cafeteras de varios sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen café.

Clases y precios.

Puerto-Rico.	10 rs. libra.
Mezcla.	12 id.
Caracollo.	14 id.
Moka 1. ^a	16 id.

DESPACHO:

CUATRO CALLES, ESQUINA A LA DEL PRÍNCIPE

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

Madrid.—Escorial.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

BERENGUER

MARMOLISTA Y LAPIDARIO.

Se construye toda clase de mármol á precios módicos.

Se remite á provincias.

Arenal, 26, Madrid.

COMPANIA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

GRAN HOTEL
DE LAS CUATRO NACIONES

DIRIGIDO

POR DURIO.

19, Arenal, 21, Madrid

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS

DE

FRANCISCO CASTELLTORF

San Rafael, 11, Barcelona

Telas metálicas de todas clases, desde menos de 40 centímetros ancho, hasta 2,40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Cables y taburetes de grillaje metálico.—Baturra y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA

DE LOS

SOUMIERS Ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO

SIN MUELLES NI RESORTES

EL MEJOR, MÁS LIMPIO Y MÁS CÓMODO INVENTADO HASTA HOY

Estos soumiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA

FRANCISCO CASTELLTORF.—Barcelona.—SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRATIS.

HIJOS DE RIVADENEYRA

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE

HASTA NUESTROS DIAS.

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poetas de Quevedo*. Cuarenta reales tomo en toda España, sueltos ó en coleccion.

Administracion: Madera, 8, Madrid.